COMEDIA FAMOSA

ESTADOS MVDAN COSTVMBRES.

DE DON IVAN DE MATOS FRAGOSO.

PERSONAS.

El Rey de Sicilia.
Seuero Principe su hijo.
Porcia Infanta.
Esteua criada.
Decio Priuado del Rey.
Siluio labrador.
Flora labradora.
Laura labradora.
Aluano viejo labrador.
Bato villano, y musicos.

IORNADA PRIMERA.

Entra Seuero como que dà vn bofeton a Decio.

Seu. Quede estampada en tu rostro
esta afrenta, este desaire:
sea el papel tu mexilla,
donde escriua mi coraje
tu rigor.

Sale Decio tropeçando, y cayendo.

Dec. Valgame el cielo!
Hà pesia el tirano vltraje
de tu poder: mas que digo,
si eres Principe, y no valen
contra tu rigor mis fuerças?
paro pudiera obligarte
a suspender tanta injuria,
a reuocar tal desaire,
contigo auerme criado,
mereciendo de tu padre
por mi lealtad, su priuança.
Como, tirano, ò cobarde,
injustamente atreuido,
en mi rostro (hà fuerte lance!)
pusiste la mano aleue
sin razon, para matarme,
pagando con vna afrenta
lealtad que nunca pagaste.
Con razon te llama el mundo
Seuero, por el mas graue
portento de ingratitudes,
monstruo de reguridades.
Por ti se ha de ver Sicilia
en los postreros remates
de su desdicha, puesta,
que heredas su vassallage,
vn bruto eres de sus montes,
cuya soberuia arrogante,
cometa infausta, a su Imperio
publica ruinas fatales.
Dellas testigo es el Turco,

© Biblioteca Nacional de España

que infestando nuestros mares,
se apodera de Sicilia
sin auer quien se lo ataje.
Mas esta afrenta, este agrauio,
que en mi fiero executaste,
por reprehender sus afectos,
dirè al Rey, que aunque tu padre,
sabrà tomar por su cuenta
mi honor, y
Seu. Necio, ignorante:
vos conoceis a otro Rey?
a esse decrepito padre
nombrais para el desempeño?
vn tronco, en quien las edades
platean hebras, que fueron
dorado aliño sin arte.
No soy yo dueño absoluto
de Sicilia, por mis partes?
no heredo cetro, y corona?
pues de que sirue cansarme
con estudios, si en mi son
principio a nueuos pesares?
naturalmente me inclino
a muertes, a atrozidades,
a rigores a venganças,
a castigos, a crueldades.
Y si los vassallos son
objetos materiales,
para gusto, para gloria
de aquel Principe que aplauden:
que importa, pues, que mi orgullo
a costa de vn honor labre
vn gusto, a costa de vidas
vn deleite, si es mas facil
que este gima, aquel padezca,
este sufra, aquel acabe,
que no que sienta mi antojo
de la fortuna vn desaire?
quando por mi, por quien soy,
me respetan agradable,
en la inferior Monarquia
el hombre, la fiera, el aue:
y aun suele la de los cielos,
quando me templo el semblante
al espejo de su mobil
estremecerse al mirarme.
Estoruais intentos mios,
y con uecios exemplares
disponeis mi inclinacion,
a que suspenda el dictamen
de adorar vna hermosura,
de lograr el mas suaue
triunfo, que el amor, y el tiempo
juntaron en dos mitades
de cielo, en dos bellos soles,
cuya luz en omenajes
de mas sublime elemento,
menos se gusta, y mas arde:
es bueno, que esta belleza
se me resista constante?
esta villana, esta Laura,
que entre pagizos disfrazes
visos de deidad encubre
con lo grossero del trage:
han de alcançar por fineza
el triunfo mis voluntades:
yo he de ataxarla rendido?
y yo he de esperarla amante?
yo he de templar sus desdenes?
no, que es ley mi gusto, y antes
que el Sol en la blanca espuma
la dorada crencha bañe,
y muera topacio adusto
el que rubi nace infante,
irè al monte, verè a Laura,
y porque acaso a mi padre
no deis cuenta deste intento,
deste balcon a los aires,
viue el cielo.

Và para asirle, y sale el Rey.

Rey. Que es aquesto?

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

Seu. Que a este punto el Rey llegasse
a estoruar mi furia!
Dec. El cielo
en tan peligroso lance
boluio por su causa. *Rey.* Vos
con acciones desiguales,
con Decio assi descompuesto,
quando deueis estimarle
solo por mi, de que pudo
vuestro enojo ocasionarse?
Para que la causa inquiero, *à p.*
del mundo assombro espantable,
si eres injusto, y tirano?
dadme deste enojo parte.
Seu. En mi colera me abraso *à p.*
quando llega a apurarme
la razon, ò sinrazon
de mi furia.
Rey. Dezid, baste
la suspension.
Seu. Es que gusto
que no me aconseje nadie,
que viua libre mi afecto,
que goze sus libertades
mi inclinacion, y que sepan,
que en llegando a refrenarme,
soy rayo, que al denso muro
del confuso horror del aire,
quanto mas nubes le cercan,
le tala, y rompe mas facil.
Soy bruto, que desbocado,
si corre a precipitarse,
quien le estorua mas le dexa
en la ambicion de ser aue.
Soy naue, que en calma altiua,
con mudas serenidades,
su interna preñez se quema,
mas que del Sol, de pararse,
que la razon es mi gusto,
y quien quisiere estoruarme,
loco, imprudente, atreuido,
harè dèl lo propio que hazen
detenidos en su curso,
rayo, bolcan, bruto, y naue. *Va.*
Rey. Pues como, tirano aleue,
delante de mi, delante
del Real decoro, atreuido
haze tu soberuia alarde?
Viuen los cielos; mas buelua
otra vez a sepultarse
en el concabo del pecho
mi voz, y el impetu embargue
la ira para otro enojo;
con que espero sera facil,
ò la enmienda de tus yerros;
ò el fin de tus libertades:
pero que causa a Seuero
disteis, Decio, a su coraje?
Dec. Al Principe iba a enmendar,
gran señor, de vn torpe yerro:
pero ay de mi, como el hierro
rayos despide al labrar,
y como quise grauar
en materia dura, y rara,
de su pecho esta accion clara;
èl con vil desassossiego,
con cinco agrauios de fuego
llegò abrasarme la cara.
Rey. Solo con la muerte espero
que sus fierezas se aplaquen.
Dec. Con razon le llaman todos
del mundo assombro arrogante.
Vna voz dentro.
Voz. Ay de mi, como los cielos
sufren tus atrozidades?
mas tu soberuia algun dia
vendrà a despeño mas grande.
Rey. Mas que voz triste pronuncia
vaticinios lastimosos?
Dec. Que dudas, señor, que dudas,
si son tragicas señales
desse monstruo, esse prodigio,

© Biblioteca Nacional de España

los suspiros: que en el aire
te informan de sus rigores:
pero alli la Infanta sale,
y te dirà la ocasion.

Sale Porcia Infanta.

Por. Llegue mi voz a informarte,
señor, del rigor mas fiero
que escriuio el tiempo en el jaspe.
Esse horror, de quien el vulgo
por las plaças, y las calles
pide justicia a los cielos,
salia de aqui: a templerle
de su enojo llegò Aurelio:
mas èl con furia arrogante,
en esse golfo de espuma,
que a esse Palacio el pie lame,
le arrojò. cuyo silencio
de hondas mudas al instante
le dio espumoso sepulcro
en sus lobregos cristales.

Rey Tente, espera, no prosigas,
que en essas riguridades,
miro auticipadamente
el auiso de mis males.
Ay de ti, Sicilia triste,
si por tu Rey coronasses
a este monstruo, que no mienten
los influxos celestiales,
pues son sabios, que interpretan
su nacimiento: no en valde
hallan, que serà este Imperio,
si le rige su dictamen,
escuela de torpes vicios,
teatro de enemistades:
y èl de su ambicion lleuado,
sus delirios, sus crueldades
que pondra sobre mi frente
las plantas: acabe, acabe
de dar credito a los daños
el amor paterno, que haze
de las euidencias dudas
dissimulando verdades,
que en rasgos de llama escriue
essa architectura errante;
y que nacerà en los montes
vn hombre de tantas partes,
que merecerà el cetro,
sino le hiziere inconstante
el passar de estremo a estremo,
cuyas dudas me combaten,
cuya razon me confunde,
pues es sucesso admirable,
que dos cosas tan distintas
en este sugeto se hallen.
Quanto al nacer en los montes,
es euidencia constante,
pues mi esposa, que en el cielo
ocupa solio inmutable,
dio a la tierra andando a caça,
por feliz parto, vn Infante,
que es Seuero: assi confuso
en presagios tan neutrales,
con tan equiuocas dudas,
ha sido causa bastante,
para que hasta equi mi pecho
sus yerros dissimulasse.
Pero agora que sus años
culpan incapazidades
deste racional prodigio,
y no muestran las señales
deste astro merecimientos
para el cetro; pero antes,
a infelizes conjeturas
carga todo el rigor graue,
castigarè su soberuia,
tendrà en vna estrecha carcel
abreuiada Monarchia:
matarèle alli a pesares,
porque su soberuia enmiede,
y enfrene sus libertades,
pues siempre medios humanos,

© Biblioteca Nacional de España

hizieron mas fauorables
las estrellas, que aunque inclinan
los astros, no persuaden.
Venid vos conmigo, Decio,
a executar de mi parte
este intento, con que euito
las amenaças fatales,
que a mi Corona, y mi Reino
haze esta fiera indomable:
venid, venip.

Dec. Ya te sigo,
gran señor, esso si, baxe
este Faetonte atreuido,
desde el mas alto quilate
de su loca fantasia,
de su soberuia arrogante.

Vanse el Rey, y Decio, y queda sola Porcia.

Por. Que melancolico el Rey
se ha ido! pues aun de hablarme
se oluidò con la tristeza,
pluguiera al cielo, que iguales
fuessen la mia, y la suya;
mas son las dos tan distantes,
que vna con males aflige,
y otra aliuia con los males.
Cielos, que vn villano pueda
rendir mi amor! calle, calle
el labio: mas para que
he de despertar el aspid
del amor, si aunque le oculte
lo està diziendo el semblante,
porque son niñas los ojos,
y no callan las verdades?

Sale vna criada.

Criad. Ya yo auisè a los Monteros,
señora, como mandaste,
que para que al monte salgas
te esperan en esse parque.
Calma la corneta el viento,
muerde la alcandara el sacre,
gime el lebrel oprimido,
bufa el bridon arrogante.
Mas, señora, he reparado,
de vnos dias a esta parte,
tanta tristeza en tu rostro,
que tal vez llego a admirarme
de como de mi te estrañas:
si a diuertir tu mal sales
al monte, mucho mas triste
buelues de su verde margen;
a solas hablas contigo,
varia en color tu semblante
comunica tu tormento,
dime tu mal, pues ya sabes,
que siempre ha sido mi pecho
desahogo de tus pesares;
y es quexa en mi tu estrañeza,
demas que la pena se haze
menor si se comunica.

Por. Pues atẽta has de escucharme
que ya deseaua el pecho
todo el mal comunicarte,
en quanto el rigor del Sol
se templa mas con la tarde.

Est. Prosigue, que atenta escucho.

Por. Este es, Esteua, mi achaque.
Al tiempo que el Sol encubre
la hermosa madeja rubia,
y agonizando entre sombras
busca el Ocaso por tumba:
en la falda desse monte,
de cuya altiuez se duda,
si èl và a buscar las estrellas,
ò las estrellas le buscan,
andando a caça de fieras;
porque la ambicion robusta
vio fatigado el sossiego,
y hallando ociosa la furia,
me perdi de los Monteros.

© Biblioteca Nacional de España

ſiguiendo vn venado, en cuya
frente de ramos el tiempo
cuelga los años por fruta.
Mas fue tan felize la empreſa,
que al inſtante que ceñuda
perdio la mano el venablo,
hallò la fiera la punta.
Cayò en el ſuelo, y beſando
el hierro con mil anguſtias,
el dulce, el ſuaue aliento
anegò en hondas purpureas:
quando al boluer en mi acuerdo
hallème en vna eſpeſura,
tan melancolica, y triſte,
porque las ramas confuſas
deſuerte ſe enmarañauan,
que apenas en la clauſura
de aquel laberinto verde,
hallò mi diſcurſo alguna
ſalida, ni que pudieſſe
romper la trinchera dura
de tanto eſquadron de troncos,
de tanto cerco de dudas.
Ya en eſte tiempo la noche
de aquella vobeda obſcura
colgaua el doſel de ſombras,
que el comun ſilencio ocupan.
Duplicòſe la tiniebla,
quexòſe el aue noturna,
mormurò triſte el arroyo,
huyò la fiera a la gruta,
perdio el color la montaña,
la hermoſa flor quedò muſtia,
buſcò la choça el villano,
calentò el nido la pluma,
contò el amante las horas,
vengò el traidor la injuria,
Soñò en oro el ouariento,
el Priuado en ſu fortuna,
y ſolo el pobre entre todos
durmio la noche ſegura:
quando al deſatar del labio
la voz, que el miedo pronuncia,
el eco fue de mi acento
vn villano, que las puntas
baxaua de aquellos riſcos,
haſta vn valle, donde cruza
vn raſgo airoſo de plata,
que con libre tranſura
borda a circulos de perlas
la eſmeralda, que dibuxa.
A mi ſe llegò, y medroſo
con el reſpecto, ò la ocuita
veneracion, entre afectos
quedò ſu voz tartamuda.
Quien ſois, le dixe? alentado
entonces con la pregunta,
me reſpondio, aunque cobarde:
ſeñora, vos, vos la culpa
teneis de aueros perdido,
pues fuera mayor cordura,
que os buſcaſeis en mi pecho,
que alli os hallareis ſegura.
Mas no sè ſi os hallareis,
que ſon las penas tan muchas,
que enredan mis fantaſias,
que mi penſamiento ofuſcan,
que os deſconocereis luego,
como ſucede a la Luna,
quando el ſemblante de plata
afeita en las hondas turbias,
que ſu beldad deſconoce,
porque ſu luz desfigura
la inquietud de los criſtales.
Aſsi mi pecho entre dudas,
como es golfo, en quien la imagẽ
de vueſtro Sol ſe dibuja,
y le cercan tantos males,
borraſcas, anſias, y anguſtias,
aunque os mirareis en èl,
no acabareis de ver nunca,
como en agua aquel Planeta,

© Biblioteca Nacional de España

vos en mi vuestra hermosura.
Quedè admirada, y suspensa,
y dixe entremi: sin duda,
que no es muy tosco el villano,
y mi pecho dissimula
su ossadia, por el modo
con que amoroso se turba.
Prosiguio a pintar su afecto,
en quanto guiaua a escuras
mis passos, que en tiempo breue
ya mejor estera ilustran.
Truxome en fin a la quinta
siendo norte a mi fortuna,
alli estuue algunos tiempos
entreteniendo las muchas
melancolias, que el alma
tiranizauan difuntas.
Donde Siluio, este es su nombre,
con mas veras executa
las licencias que le dana
mi tristeza, y con astuta
voluntad, me presentaua
ya del cercado la fruta,
ya del rebaño el cordero,
ya de la colmena rubia
el panal hilado en oro,
docto hijo de madre ruda.
Mas ay, Esteua, no en vano
hizo alarde de mis burlas
el amor, que cauteloso
supo introduzir alguna
llama en lo vino del alma,
como quando con su furia
el rayo en voraz assombro
assaltò el tronco, aunque mustias
no dexò sus verdes hojas.
La interior architectura
dissimulada en lo hermoso,
quedò ceniza caduca,
y aunque ya cansada estoy
de leer en historias muchas,
amores, que a mis sucessos
corresponden, aun me culpa
ver que es villano: ay de mi,
mal dixe, que su cordura,
discrecion, y entendimiento,
talle, y modo, son las dudas
que entretienen mi cuidado.
No sè que deidad oculta
hallè en su noble presencia,
en su cortes compostura:
no sè, ay cielos, como diga,
que es engaño, y cosa dura,
que se parto aquel hombre
de aquellas montañas rudas:
desgaja vn osso a pedaços,
en el correr, en la lucha
pasma el monte, pues parece
le beuio al viento las plumas.
Esta es la causa de andar
tan suspensa, tan confusa,
tan triste, tan diuertida,
tan melancolica en suma,
amando esta noble sombra,
esta ilusion importuna,
este peñasco con alma,
esta fantasia muda,
este assombro de los montes,
esta enigma tan obscura,
adonde para perderme
fueron seueras las burlas.
Este. Pues a tu deidad se atreue
essa passion? *Por.* Si, que es justa
la causa. *Est.* Es muy designal.
Por. Esto es querer.
Est. No es cordura.
Por. Es fineza.
Est. Mas es daño. *Por.* Es amor.
Est. Tambien es culpa.
Por. No repliques.
Est. Por ti bueluo.
Por. Es inclinacion.

© Biblioteca Nacional de España

Est. Es mucha.
Por. Ven conmigo, Esteba, al mõte,
que allà veràs mi disculpa.
Est. Ya te sigo para ver,
ò tu error, ò su fortuna.

Vanse, y sale Bato corriendo tras Flora.

Fl. Porque quereis molestaros
en correr con tanta instancia?
Bat. Para vos no es de importancia.
Fl. Pues que quereis?
Bat. Ahorcaros.
Fl. Atended a mis querellas,
dexad necios pareceres:
por zelos ahorcar mugeres?
Bat. Por menos se ahorcan ellas.
Fl. Ya que el rigor no se apraca
de vuestro enojo, a la he
que aueis de dezir porque
me quereis matar.
Bat. Por fraca,
enquillotrada a destajo
andais por Gil.
Fl. Por Gil yo?
Bat. Si Frora, porque si no
para que os poneis tanto ajo?
Fl. Es engaño.
Bat. Esto es desnuda
verdad.
Fl. Mas no se declara.
Bat. La vntura de vuestra cara
lo està diziendo, aunque es muda.
Fl. Es jarifa sin afan
esta cara, que no es grifa.
Bat. Craro es que ha de ser jarifa,
si es hija de soliman:
forçoso serà que os pierda,
pues ahorcaros me prouoco,
y pues me aueis puesto loco,
yo quiero poneros cuerda.

Saca vn cordel debaxo del sayo:

De vn ramo os he de colgar,
por retorno suficiente,
y pues me enramais la frente,
la frente os he de enramar.
Desta suerte sin atajos
alcançarán mis desvelos,
que vna vez no me deis zelos,
aunque otro os vea los baxos,
pues entre la quexa, y llanto
dessa fingida inocencia,
vos sin Dios, y sin concencia,
se la pegareis a vn santo.
Consultais vuestra locura
con Gil, que es de estrellas sabio,
èl se tiene el astrolabio,
mas vos alçais la figura.
Golosa sois, y en aquessos
pinares, por menos gasto
comeis piñones a pasto,
pero lo pagan mis huessos.
Como vn podenco me oleis,
si como, donde estoy vais,
y como sarna os pegais,
y como sarna comeis.
En cortesia a rogaros
llegò, que de mi os fieis
en moriros, pues ya veis
lo que ahorro con mataros.
Aunque siente mi tristeza,
ver que oy os he de heredar,
pues lo que aueis de dexar
lo dexais en mi cabeça.
Perdonadme, sò vn meron.
Fl. Yo temo la postrer hora.
Bat. Dexaos matar por agora,
mirad mi reputacion.
Fl. Ay Bato, el pesar me ahoga,
con el llanto que destilo
està mi vida en vn hilo.
Bat. Luego estarà en vna soga.

© Biblioteca Nacional de España

Fl. Acordaos del parecer
que algun dia os di leal.
Bat. Frora, yo no os quiero mal;
pero yo no os puedo ver.
Fl. De la razon se preuenga
vuestro enojo.
Bat. En concrusion,
si quiero tener razon,
que importa que no la tenga?
no teneis que huir, mis manos
acaben ya vuestra vida.
Fl. Que me fuerça este homicida,
ay que me mata.

Sale Siluio.

Sil. Villanos,
quando en el sueño gozaua,
junto aquessa fuente fria,
la mas dulce fantasia,
que el tormento me templaua,
quando al mormurar suaues
formaua dulces acentos
a la lira de los vientos,
los arroyos, y las aues
Vosotros al bien ferozes
quitasteis (ay Porcia amada)
aquella dicha soñada
con vuestras rusticas vozes?
publicad pues los cuidados
desta enfadosa porfia.
Bat. Esto es, Siluio, niñeria.
Sil. Que?
Bat. Zelos aueriguados.
Sil. Ea, dad la mano luego
a Flora, llegad los dos.
Bat. Esso no lo manda Dios.
Sil. Acabad pues os lo ruego.
Bat. Mas por el hijo del amo
perdono, aunque ande al reues.
Fl. Me perdonas?
Bat. Otra vez
mirad que soga me llamo.

Vanse, y Bato buelue otra vez del paño.

Sil. Apuremos, sueño, agora
ilusiones tan felizes.
Bas. Di, Siluio, hasta quando dizes
que he de perdonar a Frora?
Sil. Ay mas estraña simpleza?
vn siglo.
Bat. Estas pertinaz,
y si estando en buena paz
yo le rompo la cabeça,
quedo cargado?
Sil. Villano,
vete, y no apures grossero
mi paciencia.
Bat. Ya no espero
mas cansarte.

Vase, y buelue del paño.

Sil. Soberano
assunto de mi porfia,
oy que con dichoso empeño
quedò en la playa del sueño
calmada mi fantasia:
oy que en neutral rumbo lucha
la dicha que miro en ti.
Bat. Silui, por amor de mi
sola vna palabra escucha:
digo, y si antes de passar
el tiempo en que se cumpriere
perdon a Frora, y me diere
gana de matrimoñar?
Sil. Barbaro, viuen los cielos.
Bat. Tenga, si esto no le agrada,
viue Dios, que pues se enfada,
que dèl mismo tengo zelos.
Sil. Su simplicidad combate
mi enojo; y zelos, que son?
Bat. Zelos son en concrusion,
deste mundo vn disparate,

© Biblioteca Nacional de España

vn pensar lo que no ha sido,
ni serà: mas yo bien creo,
que ello no es mas que vn deseo
de querer ser ofendido. *Vase.*

Sil. Cielos, si a vn rustico dais,
para pintar su tormento,
discurso, y entendimiento,
como a mi me le quitais?
Pero como no ignorais,
que vn raro impossible toca
esta fantasia loca,
dais con piadoso derecho
toda la congoja al pecho,
porque no cabe en la boca.
Soñaua yo, ò no soñaua,
pues tan viua a Porcia vi,
junto su mano a la mia,
que su bella luz gozaua:
mas como durmiendo estaua,
y allà en sueños sus dos cielos
gozaua, sin mas desvelos,
en aquel confuso abismo,
con ser sombra de mi mismo
de mi mismo tube zelos.
Alli en mansion mas segura,
hidropicos mis alientos,
beuian la luz sedientos
de su diuina hermosura.
Quando en la tiniebla obscura
de mi mal, me vi despierto,
si el que duerme muere es cierto,
y durmiendo a Porcia vi,
solo en mi vida viui
aquello que estuue muerto.
Pero que emblema tirano
es el que forma el deseo,
pues si en mi esfera me veo,
veo que soy vn villano:
Porcia Infanta, y es en vano,
que fabriquen mis alientos
camino a locos intentos,
y assi necios me desvelan:
pero que mucho, si buelan
mas altos mis pensamientos?
Hà! si pudiera enmendar
mi nacimiento, y baxeza,
que aunque Porcia mi fineza
pudo llegar a estimar,
como es possible esperar
vn impossible, en que estriua
de mi amor la llama actiua,
pues es querer, sin atajo,
que se venga el cielo abaxo,
ò se suba el mundo arriba?
Mas valgame Dios, no puedo
hazer yo mas de mi mismo?
Si, que es loco barbarismo,
que no lo intente el denuedo:
dexarè el monte, y sin miedo
oy fortuna me veràs
la guerra seguir, y haràs,
aunque obstines tus venenos;
que baxe Porcia a ser menos,
viendo que subo a ser mas.

Dentro Albano viejo.

Fabio, Flora, Bato, amigos,
teneda Laura: Hija espera.

Salen Laura, Albano, Bato, Flora, y otros Labradores.

Lau. Porque me estoruais la muerte
si sabeis que mi tristeza
nace del desprecio ingrato
desse Siluio? *Sil.* Laura es esta:
ò lo que vilmente al hombre
cansa vna muger que ruega! *apar.*

Bat. Tienes trancas en los ojos?
No lo vès? Ay mayor frema?

Flor. Quien os mete a vos en esso?

Bat. La soga os darà respuesta.

© Biblioteca Nacional de España

Sil. Este es Aluano mi padre.
Alb. Hijo, engaña confinezas *à p.*
a Laura; no, no me permitas,
que su inocente belleza
muera a manos de vn desprecio.
Hà si quien eres supieras, *à p.*
con quanta mayor razon
despreciàras su firmeza!
que aunq̃ Laura es tãbien noble,
a ti Real sangre te alientas:
haz, hijo, lo que te digo.
Sil. Iusto serà que assi sea,
pues tu me lo aduiertes: Porcia,
perdona si alguna ofensa *à p.*
te hiziere mi voz fingida,
pues no importa, q̃ en tu ausẽcia,
si el coraçon no lo siente,
que lo publique la lengua.
Lau. Que al fin, Siluio, se acabaron
tus cautelosas promessas!
eres tu aquel, que mil vezes
dezias, con finas señas,
por mouerme a que te amasse:
No son essas toscas peñas
mas constantes que mi pecho?
no es essa fuente risueña
que mi voluntad mas clara?
Que mal, Siluio, te aprouechan
essos libros que has leydo,
essas historias que cuentas,
pues imprudente, atreuido,
a Porcia, que a nuestra aldea
tal vez viene a diuertirse,
locamente galanteas,
no sabiendo que se burla
de tu locura, ò simpleza.
Bat. Es verdad, porque vna vez
le tirè de las orejas.
Fl. Calla tonto majadero.
Bat. Flora, vos sos vna bestia.
Lau. Que en fin es hija del Rey,
y Infanta, y muy mal conciert
vn noble con vn villano,
vn borron con vna estrella.
Demas, que tambien Seuero,
esse monstruo de quien tiembla
todo el mundo, por tu causa
supe ser roca a sus quexas.
Buelue en ti pues, Siluio mio,
dexa essas locuras, dexa
cuidados que poco valen,
peligros que mucho cuestan.
Iuntos nos hemos criado,
y tengo bastante hazienda,
de quien tu padre, y mi tio
es vnico tutor della,
a cuyo cargo he quedado
en la funeral ausencia
de mis padres, con que puedes
ser dueño de aquesta tierra.
Tuyo serà esse ganado,
que de lana el monte nieua,
tuya essa alegre campiña
de espigas fertiles llena,
que agradecidas, al viento
que las limpia lisongea,
ò se indignan amorosas,
ò le hazen corteses señas.
Con que alli, y aqui a vn tiempo
tendràs para la cosecha
plata esquilada en los montes,
oro trillado en las heras.
Alb. En vano le persuades, *à p.*
que el rayo que de su esfera
baxa aborto de la nube,
el fuego de lo que quema,
al centro otra vez del aire
buelue a subir su pauesa.
La sangre Real le inclina
a la nouedad que intenta;
mas hà loca ambicion mia,
como, como assi me ciegas?

Sil. No miras, Laura, esse arroyo?
bien la engaña mi cautela. *à p.*
renglon de plata, que al mar
èl se escriue, y èl le lleua,
que diuidido en dos braços,
por razon de la eminencia,
buelue guiado de si mismo
a juntarse con mas fuerça.
Assi mi amor, que corria
por la campaña serena
de tu diuina hermosura,
diuirtiole alli la alteza
de vna engañosa porfia,
y como vè que es molesta,
loca, y vana pretension,
buelue mas firme a la esfera
de tus ojos, donde assiste
elicie a tan diuina estrella,
azero a iman tan suaue,
fuego a tan dulce materia,
mariposa a tanta llama,
concha a tan preciosa perla,
Sol a tan diuino Oriente,
tronco a la yedra mas tierna,
que el afecto de mi amor
siempre ha sido a tu belleza
elicie, azero, mariposa,
fuego, iman, Sol, concha, yedra.
Bat. O a, ha visto lo que habra?
senos ha hecho Poeta
despues de barbado, cosa
en que dan algunas bestias.
Lau. Ves, Siluio, aquesso que dizes?
pues no lo cree mi tristeza,
que es tan grande.
Alb. Laura mia,
diuierte, . iuia tu pena
en este valle florido:
tuyo serà Siluio, ea
amigos, sentaos todos,
y cantad alguna letra,
que entretenga a Laura, en quàto
Siluio, como sabio, inuenta
vn juego; tristezas mias, *à p.*
hasta quando en las grosseras
ondas deste trage, y llanto
ha de durar la tormenta?
Bat. Por lo menos, Frora, vos
siempre os hallais en la fiesta.
Sil. Haga vuestro canto alarde
del sol de mi Laura bella.
Bat. Pues vaya: Yo tambien canto
que rabio, y Frora me enseña.

Sientanse todos, y en quanto se canta lo siguiente, saldra el Principe con criados todos con mascarillas.

Mus. Que hermosa Serrana, Bras,
para idolatrar en ella!
es alguna imagen? mas;
cielo? mas, estrella? mas;
quien es mas? es Laura bella.
Seu. Ya es tiempo, amigos, q̃ ponga
efecto a tan dulce empresa,
pues robar a Laura intento,
consiga aqui la violencia
lo que no pudo el halago.
Bat. Mascarillas en la fiesta?
si ay lanças, quanto và que es
estafermo mi cabeça?
Alb. No sè que presagio el alma *à p.*
entre mil dudas recela.
Fl. El trage es de Cortesanos.
Criad. 1. Señor, mire V. Alteza.
Seu. No ay q̃ mirar, no es mi amigo,
ni mi vassallo, el que intenta
a mi disignio oponerse.
2. Señor, ya todos se alientan
con tus preceptos.
Seu. Al instante,
el que se resista muera.

co-

© Biblioteca Nacional de España

Bat. Como vnos Cartuxos callan.
Todos. Villanos, desta manera,
solo el azero responde.

Seuero, y sus criados dan tras los villanos, que se iràn retirando, y Siluio riñe con ellos con vna cayada.

Bat. Esta es lança primera,
no lo dixe? mas a mi,
como a esta fermo me pegan;
sea Flora mi broquel,
pues yo soy su cobertera.
Fl. Ay! *Bat.* Aì me las den todas,
contento es ver qual se quexa
Flora, aunque soy tan zeloso,
huelgome que en esta fiesta
sean estos hombres vuestros
quebraderos de cabeça.

Vanse huyendo Flora, Bato, y Albano retirando, y està deteniendo el Principe a Laura en quanto los criados se acuchillan con Siluio.

Alb. Mas ay, infeliz sucesso!
entre aquestas toscas peñas
pedirè justicia al cielo:
Laura, Siluio, hà fuerte pena. *Vase*
Seu. No has de huir de mis braços,
que son de fuego cadenas.
Lau. Dexame, tirano, aguarda.
Seu. Tu contrario es tu belleza,
dad muerte a aquesse villano.
Todos. Son inuencibles sus fuerças.
Sil. Cobardes, aunque en el trage
que veis, impulsos me alientan
de noble.
Criad. 2. Cosa impossible
es rendille, tente, espera:
hombre, quien eres, que assi
vences, rindes, atropellas?

Albano dentro.

Iusticia, piadosos cielos,
contra la mas grande ofensa
que vio el mundo: Siluio huye
por la intricada maleza
desse monte.
Sil. Voz cobarde,
como el huir me aconsejas,
sabiendo que mi valor
ni se rinde, ni se altera?

Entranse retirandose de Siluio, que entra tambien siguiendolos, dize dentro vno de los que se retiran.

1. Muerto soy, valgame el cielo.
Seu. De mi piedad te aprouechas
en vano, porque en mi vida
la he tenido.
Lau. Obscura ofensa
de mi desdicha, permite
que te conozca, ò te vea,
que assi podrè.
Seu. Mal padrino
escogiste, que soy fiera.
Lau. Aun las fieras enternecen
los suspiros de vna quexa.
Seu. Pues vesme aqui descubierto,
conocesme?

De rodillas.

Lau. Vuestra Alteza,
Señor, pues la sangre altiua
le llama a piedad.
Seu. Refrena
el labio, calla villana:
assi estimas a mi fineza?
no te haze grande lisonja
mi afecto, pues te desea?
Lau. Señor.

© Biblioteca Nacional de España

Seu. No prosigas mas.
Lau. Aduierte que.
Seu. Bien te enmiendas.
Lau. Es porque a Siluio he querido,
vn labrador desta aldea.
Seu. Agora me has parecido
mas bella, pero mas necia,
pues te vales de los zelos,
que obligan mas a la ofensa.
Ven conmigo, que segura
de mi estarà tu belleza:
no, no te resistas, Laura,
bien finxo assi, porque pueda *àp.*
luego lograr su hermosura
entre la clausura espesa
desse monte.
Lau. En tu palabra
fiada và mi inocencia.
Vanse, y sale Siluio.
Sil. Antes dellos di la muerte,
que en la esmeralda sangrienta
desse monte, en ecos tristes
tiranizauan las peñas:
todo el valor lo congue.
Dentro Laura.
Barbaro, tirano, espera,
como assi mi honor profanas?
Siluio, padre.
Sil. Laura es esta.
Dentro en otra parte del monte.
Por el valle, ataja, al monte.
Sil. Y por aquella maleza
sigue vn jauali la Infanta:
cielos, que harè la defensa
de Laura el valor me obliga,
al amor la piedad: vença
Laura; Laura ad fenderte
mi tierno impulso me lleua.
Vase, y por otra parte sale Porcia de caça con vn venablo.
Por. Furioso jauali, necio te empeñas
valerte del sagrado dessas peñas,
pues ya mi harpon seuero
de trueno de marfil, rayo de azero,
ya tu congoja escriue en las arenas
con la purpurea tinta de tus venas:
siendo al golpe fatal llama la herida,
que el carbon và gastando de tu vida.
Mas ya con la congoja, ò parasismo,
siendo tu mismo amparo de ti mismo,
baxas dessa montaña la alta frente
a templar tu congoja en la corriente
desse arroyo suaue,
donde beue el ganado, fiera, y aue,
que por sendas de rosa
solicita en el mar tumba espumosa.
Po. Que estruẽdo de armas, y vozes,
entre estos riscos resuena?
Sale Siluio con Laura de la mano.
Sil. Ya mi valor te ha cobrado
de
Dentro Siluio.
Sylu. Aunque pese a tu crueldad,
aunque pese a tu fiereza.

© Biblioteca Nacional de España

de los braços dessa fiera.
Lau. Agora si, Siluio mio,
que ya conozco que es cierta
tu aficion.
Por. Cielos, que veo?
Sil. La Infanta; aqui Vuestra Alteza?
Por. Que se sujete el decoro *à p.*
de mi honor, y mi nobleza,
a que assi calle mis zelos!
Sil. Señora, en vuestra presencia.
Por. No os turbeis, dezid q̃ ha sido
la causa.
Sil. La causa es esta.
El Principe disfrazado
quiso robar la belleza
de Laura, yo de sus manos
le quitè entonçes la presa,
què para estoruar crueldades,
el cielo ha dado licencia
a qualquier aliento noble:
mouiome aquesta inocencia
de Laura, que es sangre mia,
irritòme su baxeza.
Por. Aun los montes no estàn libres
de su barbara violencia:
y Laura es ya vuestra esposa?
Sil. No señora, ni lo intenta
mi cuidado, que aunque humilde,
aspira a mas alta empresa.
Por. Buelua a reuiuir mi amor. *à p.*
Lau. Que esto escuchen mis finezas!

Salen Albano, y Bato alborotados.

Alb. Como no huyes la furia,
Siluio, dessa horrible fiera?
Bat. Si no reparo con Flora,
lo cierto es que me derrienagan.
Alb. Pero aqui la Infanta? cielos,
delante de Vuestra Alteza
obrarà mejor mi acuerdo;
entre essa montaña espesa
procura escapar la vida:
que aguardas? hà cruel estrella!
pues el Principe enojado
de tu loca inaduertencia,
poblando de armas el monte,
te busca; y porque no puedas
escaparte, con su gente
toda essa montaña cerca.
El bosque sombras respira,
el aire aborta Cometas,
que aguardas?
Por. Solo al nombralle
temo su horror.
Sil. Ya que es fuerça
que deste monte me aparte
donde he nacido, la guerra
seguirà mi aliento altiuo,
adonde vna bala, ò flecha,
ò dè principio a mis dichas,
ò fin vltimo a mis penas.
Arrojarème al peligro,
y pues que a Sicilia infesta
el Turco, buena ocasion
la suerte agora me ordena.
Bat. Yo tambien me determino
seguirte.
Por. Bien te aconseja
Albano. *Sil.* Hà Porcia querida!
pues padre a Dios.
Alb. Tente, espera.
Bat. Vna albarda de borrenes
yo pondrè a la burra negra.
Alb. Ay hijo del alma mia,
dame los braços, aprieta:
yo solo la causa he sido *à p.*
de tus males, llega, llega
a ser yedra al debil tronco
desta caduca corteza:
yo te he hecho aqueste agrauio,
como si culpa tuuieras
en mi desdicda: mas ya

fortuna, callar es fuerça.
Bat. El caparaçon me falta,
y las dos pistoleteras:
padre, suspended el llanto,
porque hareis que se enternezca
el alma.
Alb. Ven, Laura mia,
que ya la muerte me lleua
con el dolor, y los años,
passo a passo a padecerla. *Vase.*
Lau. Quedate, ingrato, y cruel,
que mi memoria, en tu ausencia
oluidarà en tus desaires
lo que estudiò en mis finezas. *Vase*
Por. Que el ser quien soy me sujete
a que no explique mis penas!
que en fin os vais?
Sil. Es forçoso.
Por. Boluereis?
Sil. Para que sea
capaz de mayor fortuna.
Por. Y sereis mas?
Sil. Si mi estrella
no me estorua.
Por. Es muy humilde.
Sil. Por esso el valor la enmienda.

Dentro los Monteros.

Dent. Por el risco, al llano, al llano,
que Porcia en el valle espera.
Por. Mas mis Monteros me buscan,
a Dios, a Dios, que ya llegan:
proseguid pues vuestro intento,
que desto al Rey darè cuenta,
y en mi memoria os tendrè.
Sil. En la del amor quisiera: *àp.*
que os acordareis de mi?
Por. Fiad en esta promessa.
Sil. Pues a Dios.
Por. El cielo os guarde.
Sil. A tu variedad se entregan,
fortuna, mis esperanças:
fuerte dolor!
Por. Triste ausencia.
Sil. Hà si no fueras tan alta!
Por. Hà si tan baxo no fueras!

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Rey, y Decio.

Dec. Aora, ò inuicto Cesar generoso,
que el popular estruendo belicoso
suspendio los motines,
que a Sicilia anunciauan tristes fines,
por causa de Seuero,
que tirano, cruel, lascibo, y fiero,
hizo, con las soberuias que blasona,
titubear en su frente la corona.
Oy pues que de tu braço castigado
viue en aquella torre sepultado,
justa prision de assombros, construida
para noble estuarmiento de su vida,
aunque preso èl intente
quitarte los laureles de tu frente.
Agora pues, señor, que a Silnio aclama

el

© Biblioteca Nacional de España

el repetido soplo de la fama
triunfador soberano
desse monstruo Otomano,
que con la dura guerra
se auia apoderado de tu tierra,
si bien ya deste yugo sacudido
con el valor de Siluio esclarecido:
Siluio, esse viuo assumpto de la historia,
que ascẽdiendo al bastõ de gloria en gloria,
desde la baxa cuna,
en alas se subio de su fortuna,
grangeando con sus hechos, y blasones,
del aplauso comun los coraçones,
abatiendo a sus pies siempre triunfante
el corbo azero al barbaro turbante.
Oy que toda Palermo alborotada
le preuiene su entrada,
esperando festiua su persona,
como Restaurador desta Corona:
puedes ya justamente
suspender la tristeza, el accidente
que assalta tu reposo,
y ocupa el dosel magestuoso,
que su diadema besa,
para de Siluio ver la altiua empresa,
para que dè tu aliento en quanto marche,
nueuo assumpto al clarin, materia al parche.

Rey. Confiesso, noble Decio, que he deuido
mi cetro a su valor esclarecido,
y aunque en aquestos dias
se han duplicado las tristezas mias,
ha sido, si, acuerdelo el tormento,
ver que esse efecto mio, esse portento,
escandalo viuiente de Sicilia,
en la horrible clausura
de la prision mas aspera, y mas dura,
donde jamas el Sol Planeta hermoso,
nunca introduxo rasgo luminoso,
siendo su estancia fria
negro assombro a la luz, sepulcro al dia,
no muda de costumbres, ni de estado;

an-

antes mas riguroso,
loco, ingrato, aleuoso,
colerico, y irritado,
vengenças contra mi publica airado.

Dec. Pues si dello, señor, auiso tienes,
como duras vengenças no preuienes?
si vès que su ambicion es la cabeça
de su conjuracion, como no empieza
a templarse tu enojo en su ruina?
no empañe tu valor la mas diuina
empresa, que de Siluio en bronze aclama
essa aura popular, que llaman fama,
pues siendo de las medias lunas nube,
desde el arado tosco al baston sube.

Rey. No es possible que vista la memoria
la gala del pesar, y de la gloria,
pues al poner en sus contrarios medio,
achaque de mi vida es el remedio.

Dec. Tu castigo, señor, su furia aplaque,
pues nunca huuo remedio sin achaque:
ven, y veràs a Siluio, de quien pienso
los Sabios doctamente interpretaron,
que en los montes sin duda naceria
vn hombre, que por su valor seria
capaz del Real cetro. *Rey.* Parece q̃ èl ha sido
de quien habla aquel juizio preuenido,
que por margenes bellas
sabias le comentaron las estrellas.
Oy ha de ver el mundo
el premio sin segundo,
las honras mas estrañas,
que pudo darle el hado a sus hazañas,
que quien librò la patria generoso,
merece por derecho
la mitad de mi Imperio, y de mi pecho.

Al son de chirimias saldrà con acompañamiento por vna puerta el Rey, y Porcia, y Decio; y por la otra al son de clarines, y caxas, Siluio bizarro de plumas con baston de General, y Bato ridiculamente vestido de soldado; sentaurnse el Rey, y Porcia en dos sillas. Sale por otra parte Laura, y Flora.

© Biblioteca Nacional de España

Sil. Deme Vuestra Magestad
su mano, pues solo en ella
fixa mi dicha su estrella,
funda su ser mi humildad,
pues de tan felizes plaços
os deuo el ser tan dichoso.
Rey. De Alcides tan generoso
seràn colunas mis braços.
Sil. Y vos, señora, tambien
me dad a besar la mano,
que es triunfo mas soberano
conquistar vuestro desden.
Cielos, que cupo en mi suerte
tan peregrino fauor! *à p.*
Por. Cielos, que cupo en mi amor
aliuio que le diuierte!
Sil. Parece que se ha templado *à p.*
el pecho al tocar su nieue.
Por. Parece que el alma deue *à p.*
al verle auerse cobrado.
Rey. Honraros mi amor procura.
Sil. Sombra soy de vuestro aliento.
Rey. Lauro es de vuestro ardimiẽto.
Sil. Es porque soy vuestra hechura.
Rey. Grangeòlo vuestro valor.
Sil. Vosquexo del vuestro ha sido.
Rey. Vos os lo aueis merecido.
Sil. Soy indigno a tal fauor.
Rey. Pues ya mi atencion espera
oir de vos la victoria.
Sil. Vuestra, señor, es la gloria.
Rey. Como fue?
Sil. Desta manera.
Hija del valor mi espada,
alma del triunfo mi esfuerço,
fama de mi vida el braço,
voz de la fama mis hechos;
aquestos quatro atributos,
que aqui, gran señor, refiero,
de aqueste pequeño mundo
fueron los quatro elementos.
Parto desta inculta selua,
a la inconstancia del tiempo,
fiè nobles esperanças,
que el astro mudò en aciertos,
trocando el precepto rudo
por politicas de azero,
por la barca el acicate,
y por el sayal el peto.
Mas, ya que el origen sabes
de mi fortuna, y sucessos,
passo a lo que mas importa,
y las digressiones dexo.
De humilde soldado tuyo
subi al baston, por decreto
de Federico de Vrsino,
que heroicamente muriendo
de vna saeta Africana,
te lo encargò: pero viendo
los soldados, que faltaua
su General, me eligieron,
me aclamaron, con que tu
concediste a sus deseos,
encumbrandome a tus rayos
de humilde vapor: al tiempo
que de Maluco el alfange,
barbaramente soberuio,
tala, arruina, destruye,
amenaçando tu Imperio.
Buscòle entonces mi orgullo,
fiado en vn bruto negro,
turbado assombro del aire,
noble emulacion del viento,
en cuyo baxel con alma,
haziendo las manos remos,
en toruellinos de espuma
fue borrasca de si mesmo:
y con la piel que costò
a la llama de su aliento,
emboluiendose en abismos
de poluo, que hazia inquieto,
con el ardiente corage

© Biblioteca Nacional de España

parecia desde lexos,
nube preñada de horrores,
de quien era a vn mismo tiempo
lluuia la clin esparcida,
el relincho airado trueno,
relampago la herradura,
y rayo èl mismo corriendo.
Hallò mi impulso al alarbe
junto al Etna, cuyo ceño
es con arrugas de plata
Centauro de nieue, y fuego.
Assombrò la trompa al aire,
temblò la montaña al eco,
turbò la caxa el oido,
y acudio la sangre al pecho.
Trauòse la escaramuça,
y el arrebatado estruendo,
que de las bombardas Turcas
ocasionaua el incendio.
Hizo estremecer los montes,
que al instante se cubrieron
de confusiones, y assombros,
con el chaos del humo espeso,
en cuyo horror los soldados
ensordecidos, y ciegos,
creyeron que anochecia,
y si tal vez la luz vieron,
era algun caduco roble,
que arracado de su centro,
para asustar las estrellas
lleuò el alquitran soberbio,
y assi, como antorcha errante
bolaua acaso en el viento.
Desta suerte mucho espacio
estuuo el triunfo suspenso,
hasta que desvanecido
el vapor, descubro, y veo,
que tus soldados cobardes
boluian la espalda al riesgo.
Hà nobles Sicilianos,
les dixe, como el denuedo
de vuestros timbres heroicos
se os oluida? mas boluieron
tan presto a la batalla,
como suele alcon sangriento;
que en el papel de zafiros
se dibuja pensamiento,
licenciosa fantasia
del claro paiz del cielo,
corre tras la humilde garça,
harpon de pluma ligero;
ò como suele el aborto,
que desse açulado lienço,
a bramidos se desgarra,
y se enfurece a despeños,
derribar fuerte edificio,
tronchar leuantado fresno,
deshazer gigante escollo,
que del siluestre repecho,
plumage de piedra tuuo
en su tosca frente assiento:
y luego el valle rodando,
fue lisonja, ò fue escarmiento:
ò bien assi como airado
suele embranecido el cierço
encrespar candida nieue,
y elar sonoro arroyuelo;
marchitar boton purpureo,
deshojar florido almendro,
y arrebatando la naue
de aquesse pielago inmenso,
con vn baiben sacudido
el tosco, el breado leño,
el que era pez en las ondas,
suele ser fixo luzero,
y en encendiendose al Sol
buelue apagarse en el centro,
cuyo assalto repentino
dexò al Piloto suspenso,
que en las ondas de su llanto
temio anegarse primero.
No de otra suerte bizaras

© Biblioteca Nacional de España

tus esquadras embistieron
al fuerte, al barbaro Turco,
de cuyo bizarro encuentro
fueron tantas las hastillas,
que de las picas subieron
a esse mouil estrellado,
que Apolo desde su asiento
pudo ver por zelosias
todo el teatro funesto.
Las esferas se eclipsaron,
porque si suele el reflexo
de las açuladas aguas
hazer açules los cielos;
y como golfos de sangre
todo aquel campo cubrieron,
donde los turbantes bagos
eran nadantes, y lesos,
el cielo, en sus reflexiones
vsurpò el color vermejo,
y assi fue roxo dosel
al funeral monumento,
con que quedaron triunfantes
tus soldados, y aquel fiero
monstruo del Asia vencido,
aquel escollo deshecho,
aquel raudal agotado,
aquel arbol descompuesto,
aquel alcon sin plumages,
y aquel rayo sin estruendo,
libre tu corona augusta,
assegurado tu cetro,
tus Estados, tus Prouincias
essentas de aquel veneno:
tu cuidado, tu fatiga
restituida al sossiego,
siendo al eco de tu nombre
el mundo concabo estrecho.

Bat. Ay mas cansado hablador. *à p.*
èl se tragò todo el cuento.
Su Magestad oiga agora
a vn Capitan que se ha muerto
en su seruicio.

Rey. Pues como?

Bat. Y atrauessado el infierno?

Rey. No estais viuo?

Bat. No estoy viuo,
visto que no gozo el sueldo,
y despues de reformado
me quedè Capitan muerto:
y assi, licencia le pido,
pues se ahorrò por entero
la racion, que me permita,
que refiera aqui mis hechos.

Rey. Son muchos vuestros seruicios.

Bat. Ninguno hasta agora tengo,
mas bueno es auerlos dicho
para quando llegue a hazerlos.

Sil. Aparta loço, señor.

Rey. Ya veo, Siluio, que os deuo
todo mi cetro, y corona:
mi cetro, y corona es vuestro,
que quien assi lo merece
justo serà, que en mi pecho
se hagan lugar las hazañas,
y hallen los seruicios premio.

Lau. Que harè, Flora, que me abr
de amor, de rabia, y de zelos?

Rey. Y assi de mi le esperad.

Sil. Gran señor, de vos espero
solo vn fauor.

Rey. No passeis
adelante, ya os entiendo,
y sè que a Region mas noble
buelan vuestros pensamientos
mas allà de otra esperança
saldrà, Siluio, vuestro intento.

Sil. Ya se declarò en mi daño.
que veo?

Por. Que escucho, cielos?

Si. Que à Porcia quiero ha sabido.

Por. El sabe que a Siluio quiero.

Sil. Desengaño mi esperança

Per. Dexò mi voz sin aliento, *à p.*
mas vna vez arrestada. *à p.*
Sil. Mas vna vez yo resuelto. *à p.*
Por. A vozes dirè mi amor. *à p.*
Sil. Sabrà el mũdo que la quiero. *à p.*

Entrambos a vn mismo tiempo.

Señor.
Sil. Dezia.
Por. Dezia.
Rey. Que dezis los dos à vn tiempo?
Sil. Si al encuentro no me sale. *à p.*
Por. Si no me sale al encuentro. *à p.*
Sil. Le digo todo mi amor. *à p.*
Por. Todo mi amor le refiero. *à p.*
Sil. Digo, señor, que en mi tienes
mas empeñado el afecto
para seruirte.
Por. Dezia,
que en ti, señor, considerò
con este triunfo alibiado,
tu congoja, y tu desvelo.
Rey. Oy pues, por mayor aplauso
de aqueste triunfo, à Seuero,
venid à ver, porque gusto
que sea, Siluio, amigo nuestro,
para que en mi gracia viua:
mas hà! si plugiesse al cielo, *à p.*
que oy le topasse mi amor
trocado el barbaro intento
que tiene de darme muerte,
que oy apurarà el silencio
en su semblante: y si acaso
fuere su designio cierto,
dandole muerte, me añado
vn seguro desempeño,
con cuya resolucion
dexo el vulgo satisfecho,
mi corona assegurada,
pues fue siempre justo acierto,
que aquel que intenta matarme
le dè la muerte primero;
pero que en esta ocasion
me aya faltado gouierno,
que la mucha edad le tenga
à tanto achaque sujeto:
mucho lo llego a sentir,
hà, que priuado en èl pierdo!
proseguid el noble triunfo,
y los sonoros acentos
turben la region del ayre,
las hazañas aplaudiendo
de Siluio.
Todos. Pues Siluio viua,
restaurador deste Imperio.
Sil. De que me sirue el aplauso? *à p.*
para que laureles quiero,
si con triunfar de mi suerte,
entre ellos a Porcia pierdo?
Por. Porq̃ en trompas repetidas *à p.*
dais sus elogios al viento,
si aun no alcançò su fortuna
la possession de mi pecho?
Sil. Pero viua mi esperança. *à p.*
Por. Alientese el sufrimiento. *à p.*
Sil. Que a pesar de misdesdichas. *à p.*
Por. q̃ à pesar de todo el riesgo. *à p.*
Sil. He de lograr su hermosura. *à p.*
Por. He de admitir su deseo. *à p.*
Sil. Pues aquel que amò callãdo. *à p.*
Por. Puesel que adorò sufriendo. *à p.*
Sil. Es cuerdo al estar mas loco. *à p.*
Por. Es loco al estar mas cuerdo. *à p.*

Vanse el Rey, Porcia, y Siluio, y acompañamiento, y detràs Bato.

Bat. A Flora cõ Laura he vistio, *à p.*
dissimulo por si es cierto
vn cuydado que me afrige,

© Biblioteca Nacional de España

y vna sospecha que tengo,
porque me mire galano,
graue irè dando vn passeo,
y escucharè lo que habrare
de aquel cancel encubierto.

Vase, y quedasse al paño.

Lau. Como? la voz destallece;
como? faltame el aliento,
que como desengañado
no halla en la quexa remedio:
para acabarme la vida
se buelue otra vez al pecho,
de Porcia tendrà fauores
Siluio; pero si esto veo,
como doy a la esperança
tan reboçado el tormento?
huirè a los montes, donde
mental pençoña los zelos,
en mi quexa se confunda,
ò en mi llanto apague el fuego.

Vase.

Fl. Vamos, porque entrambos son,
Siluio vn tigre, y Bato vn puerco.

Sale Bato, y detiene a Flora.

Bat. Llegòse mi san Martin,
tened, que toco a deguello,
porq̃ aunque soy puerco, y çote,
oy de conocer a cabo,
que vos, Frora, sos mi rabo,
porque sos muy mal virote.

Fl. Bato mio.

Bat. No he de oir
esse ogassajo tan terco,
y pues dezis que sò puerco,
claro està que he de gruñir.

Fl. Andad conmigo mas franco,
en tan deseados plaços,
dadme si quiera los braços.

Bat. Esso fuera quedar manco,
y esto es, porque Frora note,
que no vengo de pracer,
porque los he menester.
para coger vn garrote.

Fl. Venis Capitan valiente,
bien las galas os estan.

Bat. Yo, Frora, sò el Capitan,
pero vos hazeis la gente.

Fl. Bato, aquesso es maltratar
mi honor. *Ba.* Es que estais luzida,
y Eua no se vio vestida
sino despues de pecar.

Fl. Iamas el Sol vio vna arista
de mi honra en el crisol.

Bat. En lo que no ha visto el Sol
es donde os perdeis de vista:
hora bien, Frora, yo intento
hazer proeua en vuestro honor,
y porque se haga mejor,
aueis de escuchar vn cuento.
Enfermò cierta donzella
del achaque de no sello,
pero no dauan en ello
los que se apartauan della.
Acudio al mal repetido
vn Medico de gran fama,
y recetò a la tal dama
vn recipe de marido.
Sanò luego, con lo qual
dezia con grande amor:
bien aya el señor Doctor,
que me ha conocido el mal.
Yo assi para esta deshonra
vn soldado medio ayer
la cura, con que he de ser
el Medico de mi honra:
que yo no sò en este desvelo
como alguno de la villa,
que su muger anda en silla,
y èl trae su honra en pelo.
Esta tablilla que veis
comereis luego al momento,

© Biblioteca Nacional de España

Desembuelue de muchos papeles vna tablilla dulce.

porque con aquesto intento
saber lo que vos sabeis.
Si a dulce os sabe, es señal,
que siempre honrada aueis sido:
si os amarga, es conocido,
que no està mi honra cabal.
La tablilla, si os agrada,
comed con grande sossiego,
porque ella me dirà luego,
si alguno disteis pesada.
Porque en mi no es marauilla
en tan prolixa contienda,
que con tablilla os ofenda,
si me ofendis por tablilla.
Comelda, acabad.

Tomala Flora, y come.

Fl. Conuiene
que assi lo haga por descargo
de mi honor.

Bat. Pues es amargo,
ò dulce?

Fl. De todo tiene:
no he visto en toda mi vida *à p.*
cosa mas amarga.

Bat. Ay tal?
si os sabe bien, ò si mal
quiero saber.

Fl. Soy perdida; *à p.*
vna de dos ha de ser
para que me satisfaga,
ò morir con esta daga,
ò acabarlo de comer.
Ya lo como, aqui fingido *à p.*
harè vn desmayo, yo
me muero.

Dexase caer en el suelo.

Bat. La purga obrò,
porque sin sentir se ha ido;
mas llamarèla veloz;
Frora, no quiere boluer:
mas que buelue a vn alfiler
mas aprissa que a mi voz?
antes que alguios la den
la he de picar entretanto,
ella calla como vn santo,
pero no huele tan bien;
que ya se ha muerto sospecho,
perdi en ella vn camarada,
cierto que era muy honrada;
mas atengome a lo hecho,
pues estoy, si bien se apura,
libre de su ofensa ya,
que agora que muerta està,
es quando està mas segura.
De la receta el primor
alabo con grande excesso,
pues mata sin que para esso
se aya menester Doctor.
Dos dias de gusto adquiere
el hombre en muger hermosa,
aquel dia en que es su esposa,
y el dia en que se le muere.
Vengan pues por varios modos
los que quisieren tener
este dia de pracer,
que tablilla ay para todos.
Yo me vo luego a casar,
que aquesto solo esperaua. *Vase.*

Leuantandose.

Fl. A mi la purga me daua,
mas èl la vino a tragar:
y como muger honrada
otra burla le he de hazer,
yo la voy a disponer,
que en fin me dexo picada.

Vase, y sale Seuero en la prision solo.

Seu. Tropeçando en los horrores
de mi propia fantasia,
piso el desviado assombro

© Biblioteca Nacional de España

desta prision: mas ya el dia
llegò, con que mi ardimiento
harà alarde de sus iras.
Yo preso donde jamas
pudo registrar mi vista
del Sol el semblante hermoso,
a cuya gran luz diuina,
el hombre, el aue, la fiera,
como en su centro se miran.
Yo sin libertad? hà fiero
padre! oy veràs rendida
a mis plantas tu crueldad,
que al cristal de mi cuchilla
seràn açogue tus canas,
en cuya reflexion tibia,
mirandome alli vengado,
templarè las fuerças mias:
y rebolcada en tu sangre
essa caduca ceniza,
al impulso de mi azero,
serà racional ruina,
pues ya mis confederados,
que es esta noche me auisan
el fin fatal de tu cetro,
y el principio de mis dichas.
A las doze en punto dizen,
que desta estancia sombria
de aquesta confusa torre
me sacaràn, y que viua
seña serà de mi acuerdo
vn clarin, donde se libra
mi vengança, y dando muerte
a mi padre, de Sicilia
serè absoluto dueño:
hà! llegue la hora precisa,
en que la corona augusta
ocupe mi frente altiua.
Mas que de espacio al Ocaso
buelà essa antorcha luzida,
y que pereçoso el tiempo
en la tarea del dia
parece que no se mueue,
ò tiene su esfera fixa!
mas el artificio mudo
deste relox, con destintas

Sacando vn relox.

señas me darà las horas
que faltan para mi dicha.
O necio artifice! como
en tan ajustada cifra
pusiste medida al tiempo?
como no vès, y no miras,
que no le cuentas las horas,
mas antes èl por prolija
arismetica te cuenta
los minutos de tu vida.
Dilatado desengaño
en tan abreuiado enigma,

Mirando el relox.

seis horas son las que faltan
para que llegue a la insignia
Real del cetro: mas que,
cielos, me turba? en la misma
hora, que el cetro me espera,
veo vna muerte esculpida,
que el artifice labrò,
por dar a entender por cifra,
que es la imagen de la noche
la muerte: mas que vacila
el alma? yo, yo couarde,
he de rezelar mentiras
de vn vano aguero, que acaso
concurriò en la hora misma?
no, claro està, mas que facil
es de obrar la fantasia.
Hà de las guardas, amigos,
como el verme se os oluida?

Salen quatro guardas.

Los guar. De tu voz pendiẽtes todos

Seu.

Seu. Callad, callad, no prosiga
vuestro acento: yà conozco,
que os deuo a todos la vida,
pues de mi compadecidos,
viendo la grande injusticia
del Rey, os poneis piadosos
de parte de mi desdicha.
A todos harè merced,
pues antes que el alba fria
el monte a perlas corone,
desemboce el valle a risa,
me verè dueño absoluto
de la corona a que aspira
mi ardimiento, pues ya Astolfo
las nocturnas sombras pisa
con dos mil hombres armados,
en quien oy mi empresa estriba,
que o los sobornò su afecto,
ò la ambicion los obliga.
1. Como a Rey te obedecemos.
2. Tu heroyco aliento prosiga.
3. Empuña el cetro, que es tuyo,
y vn padre y Rey te lo quita.
4. Iustamente lo pretendes.
1. Mata.
2. Atropella.
3. Arruina.
4. Que a tu lado.
1. Que a tu diestra.
2. A tu sombra.
3. En tu conquista.
4. Serè llama de tus rayos.
1. Serè rayo de tus iras.
2. Serè el filo de tu azero.
3. Serè escudo de tu vida.
Todos. Tu solo eres nuestro Rey.
Seu. Pues, amigos, en albricias
desse afecto os doy los braços.
Todos. Viua el Rey Seuero, viua.
Seu. Con essa voz se ha cobrado
el pecho, que de vos fia
el assumpto de mi empresa:
pues amigos oy os incita
este agrauio a la vengança,
cayga deshecha a ruinas
esta Ciudad, y sus muros,
de la almena mas altiua,
hasta el mas hondo cimiento
baxe resuelta en cenizas.
El mundo, el ayre, la tierra,
mi ardiente delirio giman,
corran purpura sus calles,
buelen al viento en hastillas
sus fabricas; solo queden
en su vulgo introducidas
las soberuias, las venganças,
la crueldad, la tirania,
la ofensa, el agrauio, el odio,
los rigores, las lascibias,
las ambiciones, deleytes,
la libertad, la injusticia,
para que de aquesta suerte
Laura a mi gusto se rinda;
Siluio a mis enojos muera,
mi padre acabe a mis iras;
yo viua libre; y seguro,
pues a pesar de la embidia,
y del mundo, yo soy solo
Seuero Rey de Sicilia.
Y assi amigos, por si acaso
nos hazecha alguna espia,
que en esta torre, y contorno,
sabeis que son tan continuas,
os retirad, siendo atentos
centinelas de su vista,
para quando llegue Astolfo,
y entretanto que rendida
el alma a las dilaciones,
se haga en mudas fatigas,
hazed que canten, que assi
tal vez la musica alibia,
sino los males, las horas.

Todos.

© Biblioteca Nacional de España

Todos. Es tu gusto ley precissa. *Vase.*
Seu. Sentarme quiero esperando
aquel clarin, en quien fia
toda mi victoria el pecho.
Cielos, que horas tan prolixas!

Musica dentro.

Music. Alcon soberuio, y loco,
no subas veloz,
que peligra tu vida
a los rayos del Sol.
Seu. Quanto veo, quanto escucho
parece que me destina
a ocultos presagios: cielos,
que dudas, que cobardias
son las que el alma entorpecen?
pero es la melancolia.
Mus. Aquel arroyo mira,
que al correr se perdio,
y en la carcel del yelo
estaua mejor.

Quedase durmiendo Seuero, y sale atrauesando el tablado Siluio con vn estoque desnudo, y en la otra mano vna corona de oro, y bueluese a entar por la otra puerta, y entre sueños Seuero habla como con Siluio en quanto và passando.

Seu. Pues como, tirano, tu,
assi atreuido me quitas
la corona; no bastaua
quitarme la mas querida
prenda del alma, que es Laura?
sino aun airado fulminas
contra mi rayos de azero:
dexa, dexame la vida,
aguarda, detente, espera,
negra imagen, sombra fria.

Despierta, y vase andando àzia donde se entra Siluio.

Si es verdad lo que soñado
àzia esta parte mi vista
vio, vna sombra, vn desengaño;
sin duda son fantasias
del sueño: pero que temo,

Tocan dentro vn clarin en la otra parte.

si alli ya el clarin me auisa,
que mis triunfos assegura,
y a la vengança me incita?
que harè en tantas confusiones?
pues si aquel metal me anima,
aqui assombros me acobardan;
si alli mi nombre apellidan,
aqui fantasticas sombras,
tragico horror vaticina:
neutral mi aliento fluctua
como el Piloto en las rizas olas
del mar çoçobrando,
roto el timon, y la quilla,
torpe en la hundosa tormenta,
confuso en sus globos gira:
no de otra suerte mi pecho,
entre ahogos, y fatigas,
vaga en abismos de dudas:
pero que recelo? siga
mi valor su firme intento:
muera mi padre a mis iras.

Saca la daga, y vase llegando àzia donde suena el clarin, y salen el Rey, Decio, y Siluio empuñando la espada.

Rey. Pues quien ha de morir?
Seu. Yo
no dezia. *Sil.* Aqueste braço
en defensa de mi Rey
sabrà tambien.
Rey. Escusado

es

es disculpar vuestro intento.
Seu. Cielos, no es este villano *à p.*
el que entre aparentes sueños
vi en mi idea dibujado?
mi fatal desdicha es cierta.
Rey. Aquesse azero tirano
(su traicion he conocido) *à p.*
dad luego a Decio.
Seu. Es en vano
essa aduertencia, èl le tome
del suelo, que de mi mano
no serà possible: hà pesia *à p.*
las inconstancias del hado!
Rey. Que en fin en vos no ay mudãça
de intento, siempre lo ingrato,
al compas de vuestro error
ha de viuir obstinado?
no conoces la traicion
que aueis hecho?
Seu. Miente el labio
que dixere.
Rey. Basta, basta:
vos, Siluio, luego a Palacio
partid, y hazed que se junten
Principes, y Cortesanos
de mi Corte: a Porcia al punto
auisad, de que a su hermano
vine a ver de sus achaques,
y que le hallè deshauciado,
con vn frenesi tan grande,
que es impossible el curarlo,
y que luego se preuenga
para tomar nueuo estado,
que oy ha de tener esposo,
y quien suceda a los altos
blasones de mi corona.
Sil. Ay de mi! llegòse el plaço *à p.*
de mi muerte, pues sin duda
verè a Porcia en otros braços.
Vase.
Se. Mi daño, ay de mi, fue cierto, *à p.*
que enigmas tan reboçados
son estos, fortuna!
El Rey apartando a Decio, y hablandole a parte, dandole vn papel.
Rey. Vos
Decio, mirad que os encargo,
como a noble, y como amigo,
este decreto cerrado.
Cien hõbres de guarda os quedã,
abrildo, y executaldo,
leyendolele a Seuero:
quedate, monstruo tirano,
para ser vil escarmiento
de tu delirio obstinado. *Vase.*
Se. Valgame el cielo! q̃ he visto? *à p.*
fuesse el Rey, y a parte hablando
con Decio, le dio vn papel:
matarè aqueste villano.
Que contiene esse papel?
ay mas que aqui encarcelado
passe yo toda mi vida?
Dec. El os lo dirà escuchaldo.
Decio abra el papel, y lea.
Dessa prision sacareis
al Principe.
Seu. Yo, que aguardo?
Decio, cumplid lo que os manda
el Rey; libertad me ha dado,
abridme essas puertas luego,
que han de ser para su daño. *à p.*
Dec. Vuestra Alteza se sossiegue,
que el papel no està acabado
de leer.
Seu. El papel no dize,
destinto aparente, y claro:
dessa prision sacareis
al Principe?
Dec. Mas abaxo
ay mas renglones que leer.
Seu. Pues proseguid.

© Biblioteca Nacional de España

Dec. Assi lo hago.
Lee. Dessa prision sacareis
al Principe, y con cuydado,
con essa guarda que os queda
lleualde a casa de Albano,
que de aqui dista dos millas
junto a esse monte cercano,
donde hareis que le den muerte,
para que los Conjurados
le tengan aqui por preso,
quando estè ya sepultado.
Seu. Contra mi tan vil sentencia
publica el Rey? en pedaços
el papel, a vos, y al mundo
harè; mas como alterado,
y sin discurso camino,
viendo tan precisso el plaço
de mi muerte? buelua, buelua
la razon a mi cuidado
a ser Fiscal de mi mismo
vn solo instante, de quantos
perdida en el laberinto
anduuo de mis naufragios:
breue tabla en la tormenta
sea la atencion, pues vano
fiè al mar de mi apetito
todo el Abril de mis años.
Mas yo condenado a muerte
irreuocable a mi daño,
es injusto; no es injusto,
pues yo la ocasion he dado
al cielo con mis delitos,
que en el alma amontonados
ignorò el numero dellos,
pues el mundo de ordinario
estrañaua en mi vn buen hecho,
como en qualquier otro, vn malo.
Mas para que en esta idea
discursiuo me dilato,
si en la llama de las horas
sensible Troya me abraso?
Muera yo, pues mereci
el castigo anticipado,
agradeciendo a los cielos
auiso tan soberano,
pues mayor desdicha fuera
que se oluidasse este daño,
para castigarme mas
la aduertencia del amago.
Vos, Decio, al punto, al instante
executad lo ordenado
por el Rey; a morir voy,
perdonadme a los agrauios
que ciego os hize algun tiempo
sin razon, pues ya la mano
que executò tanto enojo,
fue como el plomo arrojado,
que alli en vos hizo el estruendo,
mas para mi guardò el daño.
Dec. Sabe el cielo que me pesa,
señor. *Seu.* Ya, Decio, escusado
es la piedad, pues yo mismo
labrè mi muerte obstinado,
fundè vna idea en el viento,
y vn laberinto de engaños,
donde equiuoco, y confuso,
perdido, ciego, y turbado,
si daua vn passo a mi intento,
daua a vn error muchos passos.
Sacòme a luz este auiso,
que fue luz, aunque fue rayo,
pues piadosa la razon
me lleua de mano en mano
al puerto, en que las potencias
vna a otra và auisando,
el entendimiento al alma,
la voluntal al cuidado,
el discurso a la memoria,
la memoria al desengaño.
Dec. Que al Rey obedezca, es justo;
perdonadme.
Seu. Decio, vamos,

© Biblioteca Nacional de España

perdonadme.
Seu. Decio, vamos,
yo a morir justamente,
y vos a viuir vengado.
Dec. Su quexa me ha enternecido,
ò fiera ambicion del mando,
que impossibles no atropellas?
que arrojos no has intentado?

Vanse, y salen Siluio retirandose de Porcia.

Por. Aguarda, detente, espera:
tu desatentento, arrojado
te entregas todo a vn retiro,
porque profane vn recato?
tu eres el cuerdo, el valiente,
el entendido, el bizarro?
pues quando, hà pesia mi enojo!
me traes del nueuo estado
auiso del Rey, confuso,
melancolico, ò turbado.
lo dizes, y te retiras,
sin consultar mas de espacio
con mi gusto tus ahogos?
Que es esto, Siluio, has mudado
de intencion? mas como aparo
mas la ponçoña a mis daños?
vete, que quien imprudente,
necio, temeroso, ingrato,
dudò que admitiesse noble
aquel que escuchè villano,
no es capaz, no, de disculpa,
pues es discurso acertado,
que aquel que calla sus zelos
passarà por vn agrauio.
Sil. Escucha, señora, espera:
has de oir, deten el passo.
Auerte dicho no es culpa
lo que el Rey ha decretado,
pues supe obedecer noble,
y te hablè como vassallo.
Pero agora como amante,
pues me fauoreces tanto,
y mi cortedad sublimas
a la esfera de tus rayos,
amante, obligado, y fino,
zeloso, y precipitado;
al mundo, al Rey, a los cielos
les dirè, que te idolatro,
y que siempre te he querido;
y no es mucho, pues ossado
yo con este azero solo
librè a Sicilia de tanto
barbaro que la infestauan,
rompiendo descabellando
mas plumages, mas cabeças,
que tiene flores el Mayo,
que tiene el cielo de estrellas
y llena el liquido espacio.
Mas el Rey sale, dirèle
mi amor.
Por. Y yo mi cuidado.
Sil. Aunque peligre mi vida.
Por. Aunque auenture el recato.

Sale el Rey con mucho acompañamiento, y delante Bato de Alabardero.

Bat. Plaça, plaça, nadie tiene
mejor oficio en Palacio:
por ver si tenia pepita
en los sesos, caso estraño!
con este cochillo romo
le calè el melon a vn calbo.
Tengo tal abilidad
despues que al ombro la traigo,
que en la cabeça de vn rubio
vn piojo negro iba andando,
piadoso acudi a matalle,
y hize el tiro tan bizarro,
que el piojo se quedò viuo,
y medio muerto su amo.

Rey,

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Oy nobles Sicilianos,
Grandes, deudos, amigos, Cortesanos,
daros vn nueuo Principe pretendo,
pues ya aquel monstruo horrendo,
que por Rey a este Imperio sucedia,
con la muerte pagò su tirania.
Oy le entreguè al suplicio,
aquel, que siendo fiera en exercicio,
solo supo tener de hombre el semblante,
la ingratitud, y la ambicion constante,
dos fieros atributos,
que se hallan en el hõbre, y no en los brutos.
Ya pues, muriò Seuero, con que quedan
oy vuestros coraçones
libres de sus agrauios, y opresiones,
pues esta Monarquia
al viuir èl parece que moria.
Supuesto aquesto, oy pues serà forçoso
dar luego a Porcia esposo,
que no sea estrangero,
pues es de aqueste Reino antiguo fuero,
que suceder no pueda a la Corona
ningun Principe estraño,
y assi por mas capaz.
Sil. Hà cruel daño! *à p.*
Rey. Hize eleccion.
Por. Quien puede ser? ay cielo! *à p.*
Sil. Vn viuo escollo soy de fuego, y yelo. *à p.*
Dec. Pues señor, quien eliges; *Rey.* El que fuere
mas capaz, y mas meritos tuuiere
de experiencia, y valor, que son el muro
con que el cetro mayor queda seguro,
pues el que con sus hechos, y victorias
pudo labrar en bronce sus memorias,
mejor en el Imperio
serà del Turco heroico vituperio.
Dec. Solo Siluio merece
essa eleccion felize, que le ofrece
oy su liberal mano,
pues Sicilia librò del Otomano,
y se hizo por su braço esclarecido.

Rey.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Como puede ser Siluio el eli[illegible]?
mas todos que dezies?
Todos. Que Siluio viua
por sucessor felize de Sicilia.
Sil. Aun dudo lo que veo. *à p.*
Por. Si es ilusion, ò sombra del des[illegible]. *à p.*
Rey. Que ceguedad os mueue fer[illegible]os?
como no veis, vassallos genero[illegible],
que aunque èl por tantos hechos lo m[illegible]
que la sangre las alas le entorpece?

Dentro ruido.

Dent. Detente espera, aduierte.
Alb. Dexadme entrar, no me impidais la muerte

Sale Albano hincandose de rodillas delante del Rey llorando.

Alb. Oy señor a tus pies estos dos rios,
que despeñados de los ojos mios,
por la caduca margen de açuzena
te informen de mi llanto, y de mi pena.
informete mi error, muerte reciba
mi pecho; mas, señor, mi hijo viua:
no muera, no, señor, piedad te pido,
yo solo muera, pues la causa he sido.
Rey. Hombre que error, que hijo aqui preuienes
con tantas confusiones,
quando en tu hi o vès tantos blasones?
Sil. Cesse, señor, tu duda, tu porfia,
porque su llanto aqui es de alegria:
dadme, padre, los braços.
Alb. Señor, señor, repare Vuestra Alteza,
que vn Principe tan grande, y soberano,
no deue, no llamar padre a vn villano.
Sil. Valgame Dios, que veo?
Por. Mas que escucho? *à p.*
Rey. Con nueuas dudas, y cuidados lucho. *à p.*
Alb. Assi que de tus plantas, rigor fiero,
no me he de leuantar sin que primero
dès a mi hijo perdon.
Rey. Yo le perdono:
mas di, no es hijo tuyo el que estàs viendo:

que

© Biblioteca Nacional de España

que locura! *Sil.* Que error!
Por. Que desvario!
Alb. Pues ni Siluio, ay de mi, es hijo mio,
por la causa que os muestro,
ni Seuero, señor, es hijo vuestro.
Rey. Hombre, que dizes?
Sil. Calla. *Por.* Espera.
Rey. Aduierte,
pues como puede ser?
Alb. Es desta suerte.
Ya os acordais que Rosaura
vuestra esposa, ò Rey inuicto,
que ya en la mas alta esfera
pisa el solio de zafiros,
andando a caça vna tarde
entre las peñas, y riscos
de aquella verde espesura,
pario en los montes vn hijo.
Hallème acaso al sucesso,
que los Monteros perdidos
bagauan de la montaña
los espesos laberintos.
Piadoso acudi a la Reina,
tomè en mis braços el niño,
que alli de risa, y de llanto
bañaua el campo florido.
Lleuèle luego a mi choça
por darle amoroso abrigo,
y hallè que mi esposa, ay cielos!
otro hijo auia parido.
No sè que loca ambicion,
no sè que ciego delirio,
tuue para que gozasse
mi hijo del cetro altiuo.
Hà pluguiera el cielo entonces,
que del rayo mas actiuo
fuesse mi vida despojo
en sangrientos desperdicios!
En fin, señor, pero el labio,
acabe ya de dezirlo,
necio, atreuido, ignorante,
troquè por el vuestro mi hijo,
y assi el que veis presente,
que con el nombre de Siluio
se criò en aquessos montes,
es el sucessor precisso
desta corona, y Seuero,
aquel monstruo, aquel prodigio
que oy condenasteis a muerte,
es mi verdadero hijo.
Lleuòle a mi casa Decio
para entregarle al suplicio:
yo entonces de amor lleuado,
con lagrimas, y suspiros,
hize suspender su muerte,
hasta daros este auiso.
A vuestras plantas estoy,
venga sobre mi el castigo,
y aneguememe aqui mi llanto,
pues dello la causa he sido.
Todos. Rara historia!
Otros. Gran portento!
Sil. Que es lo q̃ me ha sucedido? *à p.*
Por. Que es esto q̃ por mi passa? *à p.*
Rey. Por aquel docto juizio
que interpretaron los Sabios,
y por otros infinitos
secretos que ya no ignoro,
aquessa verdad confirmo,
pues la abona vuestro llanto:
y en albiricias de que Siluio
es el Principe heredero,

al

al punto, Albano, permito,
que habite esse tosco aluergue
vuestro hijo, que es mas castigo,
vista sayal quien no cupo
en los ocios de cariño,
y a vos tambien os perdono.
Alb. Viuas del Fenix los siglos,
ya tienes vida Seuero,
librarete del castigo. *Vase.*
Rey. Y vos, Corte de Sicilia,
con los vsuales ritos
al Principe venid luego
a jurar, siendo testigos
de tan estraño sucesso.
Tu Porcia con regocijo
a tu hermano dà los braços;
venid todos.
Vanse, y quedan solos los dos.
Sil. Porcia. *Por.* Siluio.
Sil. Mi bien.
Por. Mi bien.
Sil. Mira. *Por.* Aduierte,
que ya eres hermano mio.
Sil. Que ya tu eres mi hermana!
Por. Mal aya el labio mentido.
Sil. Mal aya el villano tosco *àp.*
Por. Que esto aclarò.
Sil. Que esto dixo. *àp.*
Por. Para que rabie en mis penas. *àp.*
Sil. Para que muera en mi mismo. *àp.*
Po. Que harè en tãtas cõfusiones? *àp.*
Si. Que harè en tã cõfuso abismo? *àp.*
Por. Valedme, piadosos cielos. *àp.*
Sil. Valedme cielos diuinos. *àp.*
Por. Pues para dexar su amor. *àp.*
Si. Pues para oluidar su hechizo. *àp.*
Por. Llegò la verdad muy tarde. *àp.*
Sil. Llego muy tarde el auiso. *àp.*

IORNADA TERCERA.

Sale Seuero solo vestido de labrador.

Seu. Dexame, sombra, idea, ò fantasia:
ya sè que soy aquel, que en algun dia,
siendo de la ambicion viuiente esponja,
la sirena escuchè de la lisonja,
gozando en su retorico beleño
trofeos dulces de templado sueño.
Y oy soy, si bien se aduierte,
exemplo sin exemplo de la suerte.
Hà, ponga freno aqui mi triste historia
al aspid racional de la memoria,
que fiero a mi despecho
muerde los torpes numeros del pecho:
cayò la alta Cartago, y la memoria
de aquella antigua gloria,
oy lo escriuen retoricas las yedras
en el papel durable de sus piedras.
cuya tragica Scena

© Biblioteca Nacional de España

mucho teatro hizo, poca arena.
Pero de que me admiro,
si estoy viendo, ay de mi, que en mudo xiro
deshaze Monarquias
la poibora tirana de los dias:
y basta vn vapor breue, y desatento,
a quebrantar las maquinas del viento.
Que mucho pues, que este edificio humano
se rinda a los impulsos de vn tirano
golpe fatal de la fortuna airada,
que en tierra, en polvo, en sombra, en humo, en nada
trueca el comun estado,
ya del cetro feliz, ya del cayado?
que importa al poderoso,
que en las dilicias del manjar costoso,
entre la olanda, y regalada pluma,
que ardiente exalacion de ambar perfuma,
aya feliz gozado
la pompa augusta, el Milanes brocado;
si al fin al fin de terminos fatales,
el pobre, y poderoso son iguales?
antes despues del limite passado
es mas felizidad no auer gozado,
pues el que miserable siempre ha sido,
no le inquieta el pesar de auer perdido;
antes està mas pronto a la caida
el que goza fortuna mas subida,
pues el viento que a soplos se embrauece,
mas contra el alto roble se enfurece,
que con la caña humilde, que inclinada
burla de su furor la accion airada.
Goze pues, Siluio, el fausto permitido
del cetro esclarecido,
que en estas soledades,
logrando de quietud seguridades,
en mudança tan rara,
mi vida con la suya no trocara
pues en vez del clarin que asusta al viento,
y de dudas combate el pensamiento,
el aue sonora,
pisano de carmin, sensible rosa,

© Biblioteca Nacional de España

es con acorde salua
Despertador Retorico del Alua.
Alli la fuente pura
me enseña la verdad, aunque mormura;
pues sin doblez prolixa
el coraçon le lcò guija a guija.
Del Sol me guarda aqui el tronco vmbroso,
en lugar del dosel magestuoso,
dando su sombra mas feliz tributo,
que allà de flores fue, y aqui de fruto.
O aluergue venturoso!
pues es centro del alma tu reposo,
donde al pastor, sin recelar batalla,
le sirue la inocencia de muralla.
Gustoso en este estado
viuo tan otro yo, y tan mudado,
que dudo en mi accion propia
si soy original de quien fui copia:
que en aquel sueño, efimera, ò locura,
de vn hombre solamente fui pintura.
Oy si, que me he vencido en mi accidente,
de hombre merezco el nombre solamente;
dichoso yo mil vezes, pues restaura
en los ojos de Laura
mi amor vn triunfo vfano,
pues oy de esposa me darà la mano.
En este sitio espero, ò feliz lazo!
que de mis bodas se celebre el plaço;
que mayor dicha espero,
pues logro lo que quise, y lo que quiero.

Dentro grita de labradores.

Pero alli de festiuos labradores,
y de mi padre Albano acompañada
sale Laura feliz por la intricada
confusion dessas flores,
de su verguença haziendo el omenage
en su rostro otro nueuo maridage,
pues en prision gustosa
trae el jazmin casado con la rosa.
O venturoso dia!

© Biblioteca Nacional de España

fixo norte de luz a mi alegria,
no quiero mas del tiempo suerte alguna,
pues oy triunfa mi amor de la fortuna.

Salen cantando delante labradores con Bato, y detras Laura, y Alban.

Music. Muchos años se gozen
Seuero, y Laura,
porque logren el fruto
sus esperanças.
Viua la nouia, viua la gala,
ala ala pastores ala,
que amor su imperio parte
entre dos almas.

Alb. Oy que el cielo os ha juntado,
y para gloria mayor
a los dos os ha mudado,
si vno del cetro al arado,
del desden otro al fauor.
Viuid con felizes lazos
años que embidien las piedras,
y con amorosos lazos
sean de vuestros abraços
dulce imitacion las yedras.
Aqui de tan eficazes
muestras de amor siẽpre enteras,
os nazcan hijos capazes,
que haziendo guerra a las fieras
en vuestro enojo hagan pazes.
Aqui entre mansos rebaños
triunfad de engaños aleues,
que entre aquestos desengaños,
mas se viue en horas breues,
que en la Corte en muchos años.
Quanto vuestra vista toca,
desde esse valle al sitial,
dessa nieue altiua, y loca,
que oy es roca de cristal,
siendo ayer cristal de roca.
Es vuestro, pues mis arados
doraron sus altos cerros,
luego son mas dulces hados,
que morir dorando yerros,
viuir dorando los prados.
Sus dulces amenidades
gozad pues con firme gloria,
y sean vuestras edades
tan largas, que a la memoria
le vsurpen eternidades.
Que por ver vuestros amores
brotar prendas soberanas,
oy trueco, con ansias vanas,
por la plata de mis canas
el oro de vuestras flores.

Seu. Dos vezes, padre, os deui
la vida con justa palma;
mas oy que me dais aqui
otra alma que viua en mi,
quien duda que os deuo el alma?
Que aunque Laura otro dolor
por ser oy mi esposa dexa,
en tan reciproco ardor,
bien podrán templar su quexa
las çõcobras de mi amor.
Que en ser de su luz Narciso
viniré feliz, y vfano,
con tal gloria, que es precisso
que mas la quiera villano
el que Principe la quiso.
Que alli el violento rigor
pudo en mi no ser delito,
sino afecto superior,
pues tal vez se và al amor
por sendas del apetito.
Aqui pues, de tanto Abril
lograré en paz venturosa
la flor, que en Laura gentil,
ni deue robo al marfil,
ni bastardia a la rosa.
Esta es mi mano, y quisiera

con

con ella otro mundo darte,
y porque tu amor lo viera,
quisiera por esta parte
auer sido el que antes era.
Lau. Esta es la mia, y bien creo,
q̃ el nueuo amor q̃ en mi admiro,
quisiera por mas trofeo,
por retratar mi deseo,
hazer pinzel de vn suspiro.
Pues justo credito alcança
mi amor junto a tu rigor,
que en ti se fuocò en templança,
luego bien pudo mi amor
mudarse con la mudança.
Que aunque cruel con tu mal
fui entonces; siempre el desden
hecho a vn hombre principal,
bien puede sufrirlo mal,
pero le parece bien.
Demas, que siempre he tenido
a vn labrador amor ciego,
mas si labrador has sido,
luego a ti te quise luego,
y a Siluio he aborrecido.
Y quando no por lo ingrato,
por lo desigual, sospecho,
que aun al mirar su retrato
se assomara al rostro el pecho
a hazer ojos del recato.
Porque te estimo desuerte,
que desde oy llego a rendirte
dos almas, q̃ amor me aduierte,
vna que assista en seruirte,
otra que vele en quererte.
Alb. Entrad pues, y los laureles
ceñid, y en arrullos bagos
sed dos tortolas fieles,
que rematan en claueles
lo que empiezan en halagos.
Entrad, que en triunfos mayores
alli os ofrecen suaues;
equiuocando primores,
el lecho guisadas flores,
la mesa olorosas aues.
Que algun dia querrà el cielo
gozeis en mas alto estado
mayor dicha, sin recelo,
que vna fiera os ha quitado,
de quien para Dios apelo.
Seu. Feliz yo, pues mi desvelo
consigo en dulces cuidados.
Lau. Con tu amor nada recelo.
Alb. Cantad, proseguid, el cielo
os haga muy bien casados.
Music. Muchos años se gozen
Seuero, y Laura,
porque logren el fruto
sus esperanças.

Al quererse entrar todos con la musica sale Decio, y los detiene.

Dec. Qual de aquestos labradores
es Seuero?
Seu. Yo, yo soy
su sombra, que entre mejores
fortunas frutos logro oy
del surco de aquestas flores.
Como por su sombra assisto,
que me ignoreis no me assombra
en este trage que visto:
porque nadie sin ser visto
se conoce por la sombra.
Pero aduertid, que en rigor
el Sol con pomposo alarde
de qualquier planta, hõbre, ò flor,
haze la sombra mayor
al declinar por la tarde.
Mas si feliz supe hazer
mi sombra en este lugar,
por mayor me he de tener,
pues con ser sombra al baxar
mucho mayor vengo a ser.
Dec. Con razon de vos pregona

© Biblioteca Nacional de España

el mundo sucesso estrano
vuestra mudança.
Seu. En mi daño,
si alli pierdo vna corona,
aqui cobro vn desengaño.
Dec. El Rey os llama, es forçoso
que al punto os vengais conmigo
a la Corte.
Seu. Riguroso
venis. *Dec.* Con esto consigo
su decreto poderoso.
Seu. Pues que causa?
Dec. No sè nada.
Seu. Que nouedad?
Dec. No la entiendo,
la Corte està alborotada.
Seu. Pues como?
Dec. El secreto ofendo,
y el orden que me està dada:
muy de espacio el Rey me auisa
que os quiere ver en Palacio,
y serà cosa precissa.
Seu. Donde viuen tan aprissa,
me quiere el Rey tan de espacio?
que serà? por mas que atento
discurro en pena tan fiera,
no alcanço tan nueuo intento.
Dec. Con quatro abortos del viento
essa carroça os espera.
Seu. Nueuos pesares consigo,
que vn Rey: ay altro enemigo!
aunque mas piedad le sobre,
nunca se acordò de vn pobre,
si no fue para el castigo.
Dec. Venid pues.
Seu Dispuesto estoy
a obedeceros.
Lau. Que he oido?
cielos, para morir oy
espera.
Alb. Que infeliz soy!
Lau. Que desdichada he nacido!
Laura, y Albano detenienole con dar.
Los dos. Pues los braços me has de
Seu. Tenedos, que esso es querer
mas mi tormento aumentar,
pues lo breue del placer
haze mas largo el pesar.
El Rey me llama, imprudencia
serà que a su voz no acuda,
sin dilatar esta ausencia,
pues si tarda la euidencia,
temo morir de la duda.
Fortuna, por mas que airado
tu mouil mueue la suerte,
no temo en este estado,
pues solo por no temerte
es dicha el ser desdichado. *Vase.*
Lau. Aguarda.
Alb. Detente.
Lau. Espera:
fuesse, ay de mi, quien pensara?
Alb. Fuesse, ay de mi, quien creyerà?
Lau. Que vn bien tã presto se fuera.
Alb Que vn mal tan presto llegara.
Hijo, espera, infausto dia
mi llanto en cisne conuierte
esta caduca edad mia,
que celebrò su alegria
para lamentar su muerte.
La. Buelue, esposo, aguarda en quãto
con la ausencia que en ti miro,
te embia el alma en pesar tanto,
todo el fuego en vn suspiro,
y todo el mar en mi llanto.
Di, padre, que podrà ser
llamar el Rey a mi esposo?
ir a la Corte es forçoso,
que allà podremos saber
mal tan nueuo, y tan dudoso,
pues vamos auerriguar

este

© Biblioteca Nacional de España

este golpe al hado impio.
Alb. Vamos, hija, aunque el pesar
temo, que antes de llegar
me anegue en el llanto mio.

Vanse, y sale Bato vestido de negro ridiculamente como de Secretario, y vn criado con memoriales.

Criad. Porq̃ entretenga en sus males
al Principe, Secretario
le ha hecho a este loco vario.
Bat. Ola, leedme memoriales,
acabad ya.
Criad. Aquestos son,
primero leo estos siete
para que osted los decrete.
Bat. Señoria, picaron.
Criad. El bufon vnos doblones
pide para su regalo,
porque està el pobre muy malo,
y enfermo desabañones.
Bat. Esse es vn achaque eterno
en hombres de aquesse humor:
no es de frio?
Criad. Si señor.
Bat. Vaya a curarse al infierno.
Criad. El portero del salon
en este memorial breue
pide vna racion de nieue.
Bat. Que cargue con el bufon.
Criad. Este es de vn soldado viejo,
que en exercitos estraños
ha que sirue cincuenta años.
Bat. Mucho ha guardo el pellejo,
cincuenta años? no le escucho
a esse tonton majadero,
pues viene a pedir dinero
por auer viuido mucho.
Criad. Vna viuda su tragedia
representa con voz muda.
Bat. Si quiere viuir la viuda,
no enamore en la Comedia.
Criad. Muriò su esposo soldado,
y con diez hijos quedò.
Bat. Pues tengo de pagar yo
lo que essa muger se ha holgado?
Criad. El enano, porque se halle
mejor, pide en conclusion
se le añada la racion.
Bat. Añadansela de talle,
que mi afecto le despide
al instante, por aborto,
pues tiene plaça de corto,
y no es corto, pues que pide.
Criad. De guardaropa han vacado
dos ayudas desde ayer,
no se pueden proueer
sin que lo ayas consultado,
porque a la consulta acudas
te auiso.
Bat. En aquesso topas?
purguense las guardaropas,
no auràn menester ayudas.
Criad. Vn contador de por vida
pide de su plaça aumento.
Bat. Que sabe contar?
Criad. Vn cuento.
Bat. Denle plaça entretenida.
Criad. Preso està con gran rigor
vn soldado de la guarda,
porque el mal de su alabarda
pegò sin duelo a vn Doctor.
Bat. Soltarle luego conuiene,
pues no ha quebrado la ley,
que èl guarda el cuerpo del Rey,
y amatarle el Doctor viene.
Ay mas papeles?
Criad. Ay ciento.
Bat. Dexadme, que por mis males
tengo, de andar memoriales,
despeado el entendimiento:

© Biblioteca Nacional de España

y el Principe a aquesta pieza
saldrà a vestirse.
Criad. En su mal
no ay remedio.
Bat. Es inmortal,
y incurable su tristeza.
Cria. Que prolixo, y que cansado
se ha hecho de condicion!
Bat. Es vn tigre, es vn neron,
mudòse con el estado.
Cria. Porcia de la misma suerte
se muere del propio amor.
Bat. Los dos se van con dolor
en ayunas a la muerte.
Criv. Son hermanos?
Bat. Es verdad,
mas del Principe sospecho
no harà cosa de prouecho,
si es que teme la hermandad.
Cria. La Corte està descontenta
con el Principe, por ser
escandaloso en querer
a su hermana; y porque atenta
Porcia corresponde igual
a su amor, con tal fineza,
que se muere de tristeza,
enferma del propio mal.
Bat. Triste se sale a vestir,
pongamonos mesurados.
Cria. Ofrece el Rey mil ducados
al que le hiziere reir.
Bat. Mil haràn hablar los mudos,
y por mouerle a alegria
dexo la Secretaria,
y tomo los mil escudos.

Sale el Principe muy melencolico, y otros dandole de vestir, y Bato le haze gestos para que se ria.

Bat. De risa sale estriñido,
ay tal? ni vn pujo le viene;
el hombre la cara tiene
como tahur que ha perdido.
Que ceño! que horror! q̃ enfado!
tiene en la vista suspensa
cara de rico, que piensa
que le han de pedir prestado.
Vete, señor, alegrando,
y me iràs enriqueziendo,
pues puedes darme riendo
lo que vn Ginoues llorando.
Alegrate, rite aprissa,
porque digan tus criados,
que para ti mil ducados
han sido cosa de risa.
Mucho calla este mancebo,
no me ha de valer vn reàl,
que no importa tener sal,
si no la pide este hueuo.
Riaseme Vuestra Alteza,
porque mi ingenio le auisa,
que solo con esta risa
ha de salir de tristeza.
Mire, con este caudal
de mil ducados, sin duda
serè Obispo, y con su ayuda
subirè a ser Cardenal.
Y en la primera eleccion
serè Papa, no es pabana,
casarèle con su hermana,
y acabe mi relacion.
Prin. De vno de aquestos balcones
le arrojad, mida el terrero.
Bat. Arrojen primero.
Prin. A quien?
Bat. A dos mil colchones.
Prin. Dexalde al instante, todos
os salid a fuera.
Bat. A solas
le dexad, que tiene traça
de renegar de la horca.

Van.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse todos, y queda solo el Principe.

Prin. Que llama es esta, ay de mi,
que quanto mas la memoria
la intenta apagar, el pecho
mas en su incendio ç çobra?
Y entre la duda, y la quexa,
entre la pena, y la gloria,
sin que me mate ninguna,
viuo vn compuesto de todas.
O injusta naturaleza!
como tan prodiga informas
de dos sentidos la vista,
los oidos con dos rotas
puertas, y al coraçon dexas
solo vna salida angosta,
con que tassada respire
poco a poco la congoja?
Como prouida no hiziste
al pecho otras tantas bocas,
como al oido, y la vista?
pues se halla menos ociosa,
que por lo menos la quexa
saliera de vna vez toda,
y siendo al dezirse mucha,
la pena hiziera mas poca.
Hà ley tirana de amor!
hà sangre! hà pension forçosa
del mundo! como sujetas
todo vn amor a vna sombra?
Albano solo es mi padre,
fue noticia mentirosa
dezir, que hijo del Rey soy;
porque ser mi hermana Porcia
profecias tiene el alma,
que mudas tal vez exortan.
a que respete la sangre
lo que el deseo ocasiona:
porque estar dos voluntades
tan vnidas vna en otra,
sin que escrepulee el pecho
la accion menos cariñosa,
enigma esta passion tiene:
empero, ay de mi, que importa
en la intencion el acierto,
si es delito en la memoria?
entre el amor, y el respeto,
muero, que esta passion loca
en la idea de vn suspiro
tosigo mental me ahoga.
Mas por entre esta vidriera
que sale a su quarto, a Porcia
la miro en el tocador:
que tristeza tan hermosa!
como quando en el jardin
el dulce Fauonio sopla,
que en el carbon de esmeralda
sale por brasa vna rosa,
me parece; ay dolor triste!
Agora se sienta, agora
desenmarañado el pelo
con vn ajzmin de cinco hojas,
coge el peine, que en el oro
de tanta crespa lisonja,
dentado marfil padece
riza tormenta en sus ondas.
Ya el iris de vn liston breue
sus inquietudes corona,
poniendo en sucintos lazos
precepto airoso a su pompa.
Ya en el espejo se mira,
ya se disgusta, y le arroja,
ya suspira, ya molestas
sus damas la dexan sola.
Ya inquieta se leuanta,
ya se passea, ya toma
el acordado instrumento
para templar su congoja,
y ya yo me abraso, y quemo,
vn impulso me alborota,
vn afecto me arrebata,
vna ceguedad me postra,

toda

© Biblioteca Nacional de España

toda vna passion me ofusca,
y vn delirio me prouoca:
apague amor en sus braços
esta llama abrasadora.

Và para entrar, y parase a la voz de Porcia, que cantara dentro otra por ella.

Dentro cantando.

Por. Ay de mi triste, que viuo
muriendo de vna memoria,
que siendo el mal que me mata,
es la vida que me sobra, (bras,
no quiero oluido, dexadme som-
q̃ para tãto achaq̃ la vida es poca.

Dentro vozes en otra parte.

Dent. Dadnos Principe capaz,
que suceda en la corona.

Prin. Que ruido, que vocal freno
de tiene, embaraça, estorba
mis passos? cielos, que escucho,
que el coraçon me alborota?
que muero, ay de mi! que muero,
aquellas vozes me informan,
pues nueuo Principe aclaman:
mas dello no està dudosa
el alma, si a tanto acuerdo
tiene las potencias sordas.
Bastante obsequio pronuncia
mi muerte, si en esta hora,
como en funebre aparato,
muerto con vozes me lloran,
si vnas alli lamentables,
otras aqui armoniosas.
No ignoro, que casi viuo
soy de mi mismo vna sombra,
vn eco, que amor anima
en esta sensible roca.
No lo ignoro, mas que culpa
tuuo vna llama amorosa,
que sin preuenir los riesgos
la mayor desdicha toca?
Porque remedie esta pena,
porque esse mal desconozca,
los oluidos me aconsejan,
siendo tan vanas lisonjas.

Cantando dentro la dama, y èl repitiendo los dos versos.

P. No quiero oluidos, dexadme (bras,
som
q̃ para tãto achaq̃ la vida es poca.

En otra parte

Dadnos Principe capaz,
que suceda a tu corona.

Prin. Mas ya que en el vulgo se haze
mi passion escandalosa,
mi condicion intratable,
y mis costumbres dañosas,
otro suceda en el Reino,
lleuenme al centro, a la choça
donde naci; mas primero
que mi vida en lastimosas
dulces ansias se consuma,
fragil, cruel, ciega, y loca,
se arrojara.

Vase a entrar, y sale Porcia deteniendole turbada, y al mismo tiempo sale el Rey por la otra puerta.

Por. Señor, como
tu, siendo.

Prin. Yo, yo, no ossa,
ni sabe el labio dezirte
la causa.

Por. Pues de que forma?

Pr. No has visto, Porcia, no has visto
de cristal vna redoma,
que quando de agua està llena,
si del agua la despojan,
el agua confusamente,

pro-

© Biblioteca Nacional de España

procurado salir toda,
tacmulos ruidos bate,
violentos orgullos forma,
y en laberintos de plata
se baraxa vna con otra,
desuerte que fluctuando
bagamente de ola en ola,
quando intenta salir mas,
entonces sale mas poca?
pues assi mi coraçon
tan lleno està de congojas,
tan sobrado de pesares,
y de ansias tan rigurosas,
que procurando valerse
de la torpe lengua agora,
por añadirse vn aliuio,
por robarle vna lisonja,
al salirse todas juntas,
hallando breue mi boca,
se atrauiessan en la lengua,
tan violentas, tan dudosas,
tan confusas, y reñidas,
por quererse salir todas,
que en tal lance las palabras
me faltan porque me sobran.

Por. Pues que remedio?

Princ. Morir.

Por. Que muerte mas rigurosa,
que esperar vn impossible?

Sil. Si es impossible, que importa
que lo borre vn desengaño,
si vna esperança lo dora?

Rey. Su irreuocable passion *à p.*
a lastima me prouoca,
pues los disculpa el destino:
ea hijos, como agora,
quando alborotada en vandos
essa ciudad populosa,
capaz Principe me pide,
que suceda a mi corona:
vosotros, sin atender
a mi pena, en amorosas
quexas repetis el daño
que vuestra fortuna postra?
Venid, que con vos intento
assegurar oy las tropas
dessa confusion; y al punto
vos, hijo, con la Real pompa
decente a vuestra grandeza,
saldreis de Sicilia agora,
y a Napoles os ireis,
cuya estancia deliciosa
podrà aliuiar facilmente
vuestra enfermedad penosa,
que assi los dos diuididos
podrà ser en vos disponga
la ausencia algun mueno oluido,
que temple vuestra congoja.
Yo entretanto disponiendo
quedarè las turbias olas
del vulgo, con el exemplo
de Seuero, que essa choça
habita, ya tan mudado,
que oy la fama dèl pregona
cosas, que la idea duda,
y al creerlas mas se assombra,
pues la mudança de estado
suele mudar las personas.
Esta es la causa porque
a Seuero traigo agora
a Palacio, sino es que
los astros contra mi forjan,
entre el fuego de sus nubes,
rayos de ardiente ponçoña.

Sil Padre.

Por. Señor.

Rey. No es possible
la dilacion: esto importa,
venid, venid,

Sil. Muerto voy.

Po. Que en fin tu ausēcia es forçosa!

Sil. Mi muerte, ay de mi, dirà.

Por.

© Biblioteca Nacional de España

Por. Que llegò la postrer hora
de nuestro amor!
Sil. Soy tu hermano.
Por. Esso es lo que el pecho ahoga.
Sil. Esto lo que amor ofende.
Por. Y en fin lo que el alma llora.
Sil. Pues a penar.
Por. A morir.
Sil. Deste mal.
Por. Desta congoja.
Sil. Pues que lo quiere el amor.
Por. Pues que la sangre lo estorua.

Vanse, y sale Seuero, y Decio con vn papel en la mano.

Dec. A Palacio hemos llegado,
y al entrar este papel
me han dado; sin duda en èl
ay gran misterio encerrado,
pues el portador pregona,
con alboroço, y contento,
que al Rey se le dè al momento,
que es darle cetro, y corona:
por mas que el discurso inquiere
la causa, dà que dudar:
al Rey se le voy a dar,
y venga lo que viniere.
Muriò Goberto, y dexò
al Rey, de quien fue Priuado,
este papel encargado,
en quien la enigma cifrò:
vos aqui esperad, en quanto
auiso al Rey. *Vase.*
Seu. Suerte mia,
quando ha de llegar el dia
firme en el bien, ò en el llanto?
otro tiempo este aparato,
esta pompa, este esplendor
gozè: mas como fue flor
ajòla mi torpe olfato:
Cometa fue, que al ornato
de vna llama se sujetà,
sombra que luz breue inquietà,
humo, que fue exalacion;
que del cetro exemplo son
sombra, flor, humo, y Cometa.
Aquel dosel que diuiso
fue Real decoro a mi frente,
y aquel espejo fue fuente
donde me mirè Narciso:
este teatro que piso
vio representar mi historia:
mas cielos, de tanta gloria,
de tanto trono dorado,
tanta purpura, y brocado,
que me quedò? la memoria.
La cortina he de correr

Corre vna cortina que tendrà debaxo vn retrato de Seuero.

a este lienço; donde voy?
copia es mia, cuerdo estoy,
pues me llego a conocer.
Lleuado aqui del placer,
que me entregaua a vn oluido,
me perdi; pero aduertido
feliz oy me he de llamar,
pues que me he venido a hallar
adonde anduue perdido.
Agora si, que en mi centro
deuo de estar sin pensallo,
pues sin perderme me hallo,
y sin buscarme me encuentro.
Si te miro por dedentro,
retrato en el propio estado
te veo aqui leuantado:
no eres, no, mi copia igual,
que si fueras natural
tambien huuieras baxado.

Assomanse al paño Albano, y Laura, y luego salen.

Alb. No temas, dèl lo sabremos;
lle-

© Biblioteca Nacional de España

llega Laura, que aqui està.
Lau. No vès q̃ en Palacio estamos?
Alb. Que importa en Palacio estar
para hablalle? tu me sigue,
que aunque visto este leyal,
tambien algun tiempo supe
otros Palacios pisar. *Salen.*
Hijo Senero.
Lau. Mi bien.
Sen. Padre, Laura, gran pesar!
Alb. Dime lo que ha sucedido.
Lau. Acaba de declarar
lo que te ha querido el Rey,
porque de tu luz vocal
pendiente està la borrasca
del pecho, la obscuridad
de mi duda: y si dilatas
el dezirme la verdad,
anegarème en el llanto
de mis ojos, que es fatal
nube, que el viento deshaze
deste suspiro eficaz:
porque es muy poca la vida,
y mucha la tempestad.
Alb. Aun mas es la que padezco
entre el sufrir, y el dudar.
Sen. El que sale de lo obscuro,
si luego llega a tocar
la luz del Sol, mas le ofende
que el horror la claridad.
Prouidencia fue en el mundo
el no oir, que si el vocal
eco de la voz oyera,
se muriera de callar:
el hidropico, el enfermo
nunca apura en el cristal
toda la sed, porque teme
que luego le ha de matar.
Al monte os podeis boluer,
y no querais apurar
todo el sucesso a la duda,
y todo el veneno al mal,
que si lo aueis de sentir,
lo mismo os sucederà
que al ciego, al mudo, al enfermo,
el Sol, el eco, el cristal.
Lau. Sin ti no me he de boluer,
de ti no me he de apartar.
Sen. Bien hazeis, ay Laura mia!
hà padre, no, no os boluais,
que si entre los dos estoy,
y cada vno es iman,
que entrambos a vn mismo tiẽpo
me atraeis la voluntad,
si por culpa alguna antigua
me quisiere el Rey matar,
piadoso aqui justamente
el rigor oluidarà;
viendo que de dos imanes
assido mi yerro està.

Sale Decio, y el Rey por la otra puerta alborotado.

Rey. El regozijo, el contento,
la grande felizidad,
Decio amigo, me enmudece,
no puedo dissimular
la alegria.
Sen. Este es el Rey.
Dec. Los que con Senero estàn
son, señor, Albano, y Laura,
que por seguirle dexar
quisieron sin duda el monte.
Rey. Todo poniendose và
a medida del deseo.
Dec. Llegad, Senero, llegad.
Sen. Confuso estoy.
Alb. Yo turbado.
Sen. A vuestros pies llega ya
aquel que siendo prodigio
del mundo en la crueldad,
tan diferente le ha puesto

© Biblioteca Nacional de España

la mudança del lugar,
que si tal vez por mi mismo
yo me llego a preguntar,
aqui yaze (me respondo)
aquel, que vino a trocar
el fausto en vn desengaño,
la soberuia en humildad,
en prudencia el precipicio,
la purpura en vn sayal;
y el que siendo mas, es menos,
pero al ser menos es mas.

Rey. Estoy por darle los braços, *à p.*
y mil vezes enlazar
su cuello; ay hijo querido!
al nueuo ser boluerás,
agora si que mereces
la corona disfrazar
quiero el gusto, el regocijo,
que viendole assi me dà.
La sangre me està diziendo
en el alma la verdad.
Vuestra vida, y vuestros males
oy, Seuero, fin tendran.

Seu. Si con la muerte ha de ser,
no dilateis el pesar,
pues nunca ha temido el daño
quien desengañado està.

Alb. A vuestras plantas postrado,
Señor.

Rey. He de examinar *à p.*
sucesso tan prodigioso
de Albano.

Alb. Vuestra piedad
le valga, pues del rigor
heroica suele triunfar.

Rey. Con esso, Enrique de Esforcia,
mas mi valor imitais.

Alb. Cielos, por mi nombre propio
me ha nombrado el Rey; mortal
vn yelo me cubre el pecho.

Seu. Que confusiones seràn
las que veo?

Alb. Esse es mi nombre.

Rey. Basta Enrique: vos lleuad
a Decio
a los tres, y a me entendeis;
oy bueluo a resucitar
los años con este gusto.

Seu. Mi confusion es mortal:
que es esto de Enrique, cielos?

Dec. Venid los dos.

Lau. Esto mas
parece injusto castigo,
que generosa piedad.

Vase Decio lleuando consigo a Laura, y a Seuero.

Rey. Vassallos, deudos, amigos,
Corte ilustre popular;
concurso que al justo arbitrio
de mi voz pendiente estais.
Bien sabeis como Goberto
fue la basa essencial
de mi corona, a quien yo
concedi el primer lugar,
en mi priuança, atendiendo
al cuidado, a la verdad,
con que del cetro el grauamen
intentò sino aliuiar?
tambien sabeis, como docto
todo el zafir celestial,
consultaua rasgo a rasgo,
pues lince tan eficaz
fue de sus ocultos buelos,
que apenas en el cristal
hermoso de las esferas
vio el eclipse amenaçar,
quando preuiniendo el riesgo,
con sabia sagazidad,
supo torcer los influxos
de su violencia fatal.
Viendo pues, que a mi corona
ame-

© Biblioteca Nacional de España

amenazaua vn gran mal,
si mi hijo la heredasse,
con industria, y con lealtad
buscò la muger de Albano,
y con ella hizo trocar
los hijos, sin aduertir,
ni saber (cuerda piedad)
que por Albano los dos
estauan trocados ya.
Esto declara Goberto
en su muerte, para dar
a su conciencia descargos,
exemplos a la verdad.
Desuerte, amigos, desuerte,
que el cetro viene a tocar
a Seuero, que es mi hijo,
pues con vn prodigio igual,
por varios modos vinieron
a trocarse, y destrocar.
Esto supuesto, tambien
es menester que aduirtais,
que este Albano no es Albano,
sino Principe en Milan,
del solar de los Esforcias,
à quien oy toca heredar
el Reino tiranizado
por Galeaço, que por dar
logro a su aleuoso intento,
a Albano quiso matar,
el qual huyendo sus iras,
sin que le amparassen mas
que sus bizarros alientos,
solo se vino a ocultar
en los montes de Sicilia:
y aunque parte no me diò
entonces de sus fortunas,
fue por temer en su afan,
que yo contra èl siguiesse
la opuesta parcialidad.
Y assi, amigos, a mi toca
aquesta causa amparar,
y por la misma casados
tengo a Siluio, y Porcia ya,
el qual por hijo de Albano
es sucessor de Milan,
y por la razon que he dicho,
legitimo, y natural
Principe teneis; Seuero
es el que mirando estais,

Corre vna cortina, y aparecen Laura, y Seuero sentados en vn trono.

con Laura, que es vuestra Reina,
cuya condicion mudar
supo en la baxa fortuna
para esta felizidad.

Seu. Dame, gran señor, las plantas.

Lau. Padre, llegame a abraçar.

Alb. Dichoso mil vezes yo.

Rey. En esto mi dicha està.

Seu. Con lo qual don Iuan de Matos
fin a la Comedia dà,
si estados mudan costumbres,
y vn victor no le negais,
èl se mudarà tambien
de menos subiendo a mas.

FIN.

COME-

© Biblioteca Nacional de España